



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES UNIDAD  
LEÓN**

**TEMA:**

**FESTIVAL INTERNACIONAL CERVANTINO: EL PAPEL DE LA  
APROPIACIÓN COMO PARTE DEL DESARROLLO CULTURAL**

**MODALIDAD DE TITULACIÓN:**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADA EN DESARROLLO Y GESTIÓN INTERCULTURALES**

**P R E S E N T A:**

**MIRANDA PICAZO TORRES**

**TUTORA:**

**Dra. CLAUDIA CHIBICI-REVNEANU**



**LEÓN, GUANAJUATO**

**2019**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES UNIDAD  
LEÓN**

**TEMA:  
FESTIVAL INTERNACIONAL CERVANTINO: EL PAPEL DE LA  
APROPIACIÓN COMO PARTE DEL DESARROLLO CULTURAL**

**MODALIDAD DE TITULACIÓN:  
TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN DESARROLLO Y GESTIÓN INTERCULTURALES**

**P R E S E N T A:**

**MIRANDA PICAZO TORRES**

**TUTORA:**

**Dra. CLAUDIA CHIBICI-REVNEANU**



**LEÓN, GUANAJUATO**

**2019**

## Agradecimientos

*A Guanajuato y su gente, que siempre han sido mi primer hogar.*

El trabajo aquí presente forma parte de un proceso muy valioso de formación académica y reconstrucción personal. Me gustaría reconocer el esfuerzo que he puesto en él, pues no ha sido fácil, ni sencillo. El resultado es reconfortante.

Por otra parte, tampoco hubiera sido posible sin el acompañamiento de mi familia, que siempre me apoyó para continuar. Gracias Vane y Leo, que nunca dejaron de creer en mí. A ti también Mamá, por constantemente nutrir quién soy.

A Claudia, por ser la mejor guía, profesora, directora de tesis, consejera y parteaguas en mi temprana juventud para unirme a las causas de nosotras: las mujeres que luchamos.

A los conocimientos, asesorías y amor de las amigas que he ido atesorando con el paso del tiempo y que me abrazaron cuando más lo necesité (y miren que fueron muchas veces): Lulu, Irene, Diana, Paulina, Maja, Jessica, Mich, Magda, Roxana, Edith y Cynthia. Esto no hubiera sido posible sin su constante compañía. A mi terapeuta Lupita por guiarme a ser mi mejor versión.

A los amigos que gané en el camino y me compartieron su visión del mundo: Chris, Tony y Carlos. Gracias por escucharme y hacerme saber otras posibilidades de mundo.

Pero, sobre todo, a mi mejor amigo y hermano, Jesús, gracias por estar incondicionalmente.

Por último, a la licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales, así como a la ENES UNAM por haberme permitido la oportunidad de ser una mejor persona a través de la educación, de la empatía y de la interculturalidad.

Y aunque faltan personas, momentos, lugares, no me caben las palabras para expresarlo. Llevaré siempre en mi mente y corazón este tiempo y trabajo.

Gracias, gracias, gracias.

***Aquel otro***

Hoy vino a verme el que no fui:

Aquel otro

Ya para siempre inexistencia pura,

Ardid verbal para el hubiera sido,

Forma atenuada de decir no fue.

Ahora lo entiendo:

Quien no fui ha triunfado,

La realidad no lo manchó, no tuvo

Que adaptarse a la eterna sordidez,

Jamás capituló ni vendió su alma

Por una onza de supervivencia.

El que no fui se fue como si nada.

Ya nunca volverá, ya es imposible.

El que se va no vuelve, aunque regrese.

***José Emilio Pacheco***

# Índice

1.) Introducción .....	8
2.) Conociendo las bases teóricas.....	18
2.1) Cultura.....	18
2.1.1) Concepción filosófica-literaria de cultura para Gilberto Giménez.....	19
2.1.2) Autonomización.....	20
2.1.3) Fases de la cultura-patrimonio según Hugues de Varine.....	21
2.2) La cultura en la tradición antropológica para Gilberto Giménez.....	24
2.2.1) Tylor: fundador de la concepción antropológica de la cultura.....	24
2.2.2) Entrando al siglo XX.....	27
2.2.3) Sociedad y cultura.....	29
2.4) Identidad.....	30
2.4.1) Identidad para Gilberto Giménez.....	31
2.4.2) Características diferenciadoras de la identidad.....	33
2.4.3) Interiorización y apropiación.....	33
2.4.4) Identidad: una forma de relación social.....	34
2.4.5) Identidad individual y colectiva.....	35
2.6) Identidad para UNESCO.....	39
2.6.1) Identidad cultural: Declaración de México sobre las Políticas Culturales...	40
2.7) Teoría del Control Cultural.....	43
2.8 ) Resumen de capítulo.....	50

3.) Festival Internacional Cervantino: hacia un panorama general.....	52
3.1) Guanajuato .....	53
3.2) Festival Internacional Cervantino.....	56
3.3) Festival Internacional Cervantino 2016: la edición doblemente Cervantina...	60
3.4) Cervantino: qué se ha dicho de él.....	64
3.5) Conclusiones capitulares.....	67
4.) Percepción sobre habitantes guanajuatenses respecto a Festival Internacional Cervantino .....	68
4.1) Metodología.....	68
4.2) El papel de la identidad.....	72
4.3) Rechazo cervantino.....	73
4.3.1) Gente que asiste.....	74
4.3.2) Tipo de eventos.....	80
4.4) Aceptación cervantina.....	82
4.4.1) Cervantino como evento cultural.....	83
4.4.2) Intercambio cultural.....	88
4.4.3) Derrama económica.....	90
4.5) Enajenación cultural de Cervantino.....	92
4.6) Apropiación Cultural.....	93
4.7.) Conclusiones preliminares de trabajo de campo.....	94
4.8.) Actualización de datos.....	95
5.) Conclusiones.....	98
6.) Bibliografía.....	101

7.) Anexos ..... 104



## 1) Introducción

Durante el 2do Foro sobre Políticas Culturales llevado a cabo por el Observatorio de Arte y Cultura en Centro Cultural España en noviembre de 2018, fueron presentados los resultados preliminares de esta investigación. Al término de las ponencias, durante la sesión de preguntas y respuestas, una mujer del público tomó con una actitud desesperada el micrófono para dirigirse a los ponentes.

Para mi sorpresa, la mujer se dirigió a mí con un tono de molestia y reclamo sobre los resultados expuestos durante el evento. No he de mentir cuando sentí el ambiente tenso y una presión inesperada cayó sobre mí.

Los argumentos de la mujer con el micrófono fueron datos sobre el aforo de espectáculos y llenos totales en recintos que el Festival Internacional Cervantino tuvo ese año, así como explicaciones sobre los programas inclusivos de giras del FIC y los muchos beneficios que, año con año, deja este importante festival a la capital del estado. Su actitud me tomó por sorpresa, pero comprendí su molestia con el comentario final de su intervención, que decía más o menos así: “y te lo dice una organizadora durante diez años de giras del FIC”.

Inmediatamente, una mujer más joven con vestimenta tradicional de su pueblo tomó la palabra y se presentó como habitante de Orizaba, Veracruz, la cual había sido sede de Cervantino ese año y reclamó no estar de acuerdo con la implementación del festival en esta ciudad, pues “no es una propuesta que tenga que ver con nuestra zona indígena nahua, la verdad, con todo respeto, preferimos otro tipo de trabajo que se desarrolle más con la cultura comunitaria”

Esta segunda intervención me dio la impresión de romper el ambiente de tensión que experimentó el foro en ese momento. Ambos comentarios, la verdad, sirvieron para plantearme más preguntas sobre la evaluación de la política cultural y este trabajo.

Al respecto de esta experiencia, debo decir que, aunque el presente trabajo busca ser una crítica desde la perspectiva del control cultural sobre el Festival Internacional Cervantino, también reconoce la valía y aportaciones que un evento de esta calidad ha dejado a la política cultural mexicana, pues de eso se tratan los análisis sobre el control de los elementos culturales.

Se analizarán las relaciones de apropiación que se han generado a lo largo del tiempo entre algunos habitantes de diversas generaciones de Guanajuato capital y del Festival Internacional Cervantino. Se argumentará que el Festival Internacional Cervantino significa un elemento identitario para muchos de estos habitantes. Sin embargo, los cambios socioculturales, tales como la conceptualización de la cultura, el uso de los espacios y recintos guanajuatenses, los costos de los eventos, entre otros que han acompañado el desarrollo del Cervantino parecen no haber permitido generar los lazos correspondientes para representar el proceso de apropiación cultural que permita al Festival Internacional Cervantino ser un punto de referencia para los habitantes guanajuatenses.

## **El contexto**

Guanajuato capital es una ciudad que representa, desde una perspectiva general, la relevancia de México como destino cultural. Fuente de riqueza durante la Colonia gracias a la abundancia de minerales en sus minas, eje del Camino Real de Tierra Adentro, capital cultural mexicana: esta ciudad del Bajío forma, además, parte de un conglomerado de ciudades que generan una importante derrama económica gracias a su capacidad industrial en la rama automotriz.

Su centro histórico es monumental; en Guanajuato se aprecia la arquitectura que caracteriza el auge de las ciudades de la Nueva España. Dicha característica ha sido explotada los últimos años como parte de campañas de turismo cultural que han dado frutos económicos a la capital. Sin embargo, y como muchas de las relaciones desiguales que se generan en la actualidad, la importancia de Guanajuato radica en su capacidad económica como destino cultural gracias a su famoso centro histórico, dejando de lado diversos sectores que no se dedican al turismo.

El Festival Internacional Cervantino (FIC) año con año abre las puertas para volverse un básico de la oferta cultural del país. Se lleva a cabo en la capital de Guanajuato, México. Tuvo su edición número 44 en el año 2017 y en el año 2016 celebró los 400 años del autor Miguel de Cervantes, dato por el cual se decidió enfocarse en este último, ya que representó un análisis extenso sobre el trabajo recopilado sobre el autor y el festival a lo largo del tiempo, conmemoración importante para la existencia del evento mismo.

Actualmente, Cervantino tiene una amplia cobertura en municipios de Guanajuato y otros estados de la república con distintos proyectos de carácter social y cultural que sacan a flote el potencial de este festival.

Brinda la oportunidad de asistir a más de 700 actividades conformadas por más de 150 grupos artísticos en 60 diferentes espacios de la ciudad, generando una participación de casi 3500 artistas durante su celebración (Cordero, 2016). En lo económico, se estimó una derrama de 431 millones de pesos para la ciudad, gracias a la asistencia de 380 mil personas durante 2016 (Mundo Ejecutivo, 2016).

Como ya se ha mencionado, la estructura que construye este festival permite que el FIC sea un evento cultural de dicha calidad, asimismo genera el estatus que permite a Guanajuato ser un destino cultural de renombre, situación que incrementa las posibilidades de desarrollo económico.

Pero el desarrollo, desde esta perspectiva, pareciera traer consigo la jerarquía sobre la programación de los eventos culturales, en los cuales destaca la participación de las bellas artes, o la “alta cultura”, de acuerdo a la definición de cultura de Gilberto Giménez referida para esta investigación (Giménez, 2005). Dichos eventos parecen limitar, en diversas ocasiones y espacios, la participación del público o de grupos artísticos con menos integrantes y con menor experiencia. Incluso de grupos artísticos originarios de la ciudad.

El poco diálogo que se establece entre los guanajuatenses y la administración del evento parece darse solo mientras se lleva a cabo el festival y no en la planeación, aunque en esfuerzos recientes, se han creado programas para ampliar la cobertura del Cervantino en sectores marginados y fuera de la Zona Centro de la capital, tales como el Proyecto Ruelas y Cervantino para todos.

Parece necesaria la planeación y estrategias para que los oriundos se apropien de dicho evento. Para esto es necesario analizar la opinión de algunos miembros de su público, conocer las estrategias que ya se han implementado, y generar una propuesta para llevar a cabo estos cambios.

## **Objetivos**

El objetivo más importante del presente trabajo es analizar algunas relaciones entre habitantes de Guanajuato y el Festival Internacional Cervantino para detectar posibles fallas respecto al proceso de apropiación cultural.

Además, se tienen en consideración los siguientes objetivos secundarios: estudiar la opinión de algunos habitantes de la Ciudad de Guanajuato respecto al Festival a través de una metodología cualitativa que se expondrá más a detalle en el presente trabajo. Considerar posibles recomendaciones sobre la incorporación de estrategias para que se dé un proceso de apropiación más efectivo entre los habitantes de la ciudad con las actividades del Festival Internacional Cervantino. Para finalizar, se trata de revisar las estrategias que ya se han establecido para integrar a la población guanajuatense en el desarrollo del Festival Internacional Cervantino.

## **Hacia una hipótesis**

La promoción y difusión del Festival Internacional Cervantino como evento cultural en Guanajuato capital, como parte de políticas culturales y turísticas, ha desplazado a algunos habitantes oriundos de la ciudad hacia una posición en la que sienten haber sido desposeídos y enajenados de su espacio cultural. Es necesario analizar esta estructura para incluir mejoras que impulsen una participación y apropiación que optimice la calidad de vida de los guanajuatenses en relación al uso del espacio urbano y cultural del Centro Histórico de la ciudad.

## **¿Por qué es importante esta investigación?**

Festival Internacional Cervantino es cumbre de un amplio trabajo en gestión cultural y artístico a lo largo del tiempo. Este festival parece haber generado profundos cambios en las relaciones económicas y sociales para los habitantes de Guanajuato, capital.

Sin embargo, y al tratarse de un festival reciente, el trabajo de análisis sobre estos cambios y nuevas formas de relación con la ciudadanía desde la diversidad de disciplinas, escasean. Es necesario generar nuevos conocimientos sobre Festival Internacional Cervantino para conocer e

integrar el impacto que un evento de tal magnitud ha generado sobre algunos habitantes de la ciudad, para así, sentar un precedente que permita desarrollar más bibliografía sobre el tema.

El presente trabajo, además, cobra importancia debido al alcance que Festival Internacional Cervantino ha adquirido. Se cree necesario analizar las relaciones que se han construido alrededor de la implementación de este reconocido festival para sentar bases que den paso al establecimiento de relaciones más equitativas, justas y plurales de acuerdo a una concepción de cultura que permita incorporar visiones más amplias sobre la gestión cultural.

Dicho trabajo es apropiado para un estudiante de Desarrollo y Gestión Interculturales, ya que la licenciatura permite el análisis de las relaciones sociales desde la diversidad de disciplinas de ciencias sociales y humanidades, y las herramientas que la interdisciplina brinda, son justas para dar luz a fenómenos sociales desde un análisis profundo a partir de la flexibilidad de métodos de investigación.

Además, la diversidad de líneas académicas que la Licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales ofrece, significan una oportunidad para profundizar en las condiciones y bases de la carrera misma.

## **Antecedentes**

La diversidad de estudios que se han realizado acerca del Festival Internacional Cervantino oscilan entre líneas de investigación sobre turismo cultural, economía, ecología, estudios artísticos y culturales. En este reciente interés por el tema, en el que para esta investigación el primer trabajo considerado data del 2015, el análisis de este festival, en su mayoría, parte desde una perspectiva turística y económica.

La Universidad de Guanajuato es la institución académica que ha realizado más investigaciones acerca de Festival Internacional Cervantino. Algunos de los trabajos que preceden a esta investigación de la ya mencionada universidad, son: “El Impacto Político del Festival Internacional Cervantino en Guanajuato” (2015) por Martínez Maldonado y González Rosas, así como “Análisis de las cadenas de valor del Festival Internacional Cervantino como Industria Cultural y Turística” (2016) por González Rosas, Guevara Sanginés, López de Llargo y Martínez Maldonado.

Entre los trabajos que anteceden a esta investigación, llaman también la atención para los propósitos de este trabajo el de Nordheim, titulado *Transformaciones y efectos socioculturales del Festival Internacional Cervantino en la ciudad de Guanajuato a finales del siglo XX* (2010) tesis de maestría realizada en la Universidad Autónoma de Querétaro, la cual busca analizar los cambios socioculturales sucedidos a lo largo del tiempo para el festival. Partiendo de teorías sociológicas, profundiza en la actualidad del Cervantino y propone ciertas causas que han orillado a este evento hacia un estado apartado de sus objetivos originales, generando algunas recomendaciones para retomarlos a través de estrategias planteadas por el autor.

Por su parte, el artículo para la revista *Jóvenes en la Ciencia* realizada por la Universidad de Guanajuato, “Desarrollo de las Industrias Turísticas de Guanajuato en el Marco del Festival Internacional Cervantino” (2015) de Ovando y González Rosas, hace un análisis de las relaciones entre el turismo cultural y Festival Internacional Cervantino. Argumenta que el panorama de la derrama económica durante los últimos años no es relevante y el desarrollo en este sentido apunta más hacia un polo negativo.

Otro artículo realizado, publicado en la revista PASOS sobre experiencias turísticas, titulado “La percepción de la experiencia cultural y la calidad del 44° Festival Internacional Cervantino” (2017) de González Rosas y Guevara Sanginés, hace una investigación sobre la percepción de asistentes al Festival Internacional Cervantino acerca de la experiencia cultural vivida durante el evento, remitiéndose a variables que permitan generar una relación sociodemográfica para obtener resultados sobre la percepción antes mencionada.

Si bien estas tres últimas investigaciones mencionadas permiten generar una evaluación sobre el impacto del Cervantino desde diversas perspectivas, la investigación que aquí se plantea busca arrojar nuevas aproximaciones acerca de la percepción de aquellos que deberían ser primeros beneficiarios del proyecto cultural: los residentes guanajuatenses. Se considera necesario alejarse de líneas económicas y de medición de impacto turístico que permitan medir el desarrollo en nuevos términos. Esta percepción busca generar una posición que consolide la situación actual del festival y los procesos que han sucedido a este.

## Bases teóricas

El siguiente trabajo está integrado por el uso de conceptos interrelacionados que tendrán como finalidad guiar el análisis sobre los planteamientos que aquí se discuten.

La cultura, con relación al concepto de identidad y algunos procesos que atañen a la cultura misma, serán descritos para comprender la relación entre estos. Para este trabajo de investigación serán consideradas las definiciones de cultura de Gilberto Giménez en *Teoría y Análisis de la Cultura* (2005) y la de la UNESCO propuesta en 1982 durante la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales.

Como segundo concepto, se abordará la identidad presentada por Giménez en “La cultura como identidad y la identidad como cultura” (2005) y las referencias sobre este mismo concepto por la UNESCO (2001). Para, además, generar una relación entre estos conceptos, se retomará la *Teoría del control Cultural* de Bonfil Batalla para realizar un análisis sobre las diversificaciones de la cultura en términos de propia y ajena. Así, se sientan las bases para generar la discusión sobre el trabajo de campo realizado.

Este trabajo comienza entonces, con el planteamiento teórico sobre el término cultura de Gilberto Giménez, el cual expone cuatro corrientes que han definido el concepto en *Teoría y análisis de la cultura* Vol. 1 (2005), y de los cuales solo se consideran pertinentes dos para los fines de esta investigación: la corriente filosófica-literaria y la antropológica.

Así, para Gilberto Giménez la cultura en la tradición filosófica forma parte de un proceso histórico en el que la polivalencia semántica sienta las bases de este, “la cultura ha sido y sigue siendo objeto de definiciones muy diversas según la amplia gama de los intereses teóricos y metodológicos en juego” (Giménez, 2005, pp. 32). Además, forma parte de una serie de conceptos que buscan expresar la totalidad de la vida en sociedad, así: “el concepto de cultura forma parte de una familia de conceptos totalizantes estrechamente emparentados entre sí por su finalidad común, que es la aprehensión de los procesos simbólicos de la sociedad, y que por eso mismo se recubren total o parcialmente [...]” (Giménez, 2005, pp. 31).

La cultura desde esta corriente parte en dos sentidos: el sentido activo de esta, en referencia al proceso y acción de cultivar y el segundo a lo que ya ha sido cultivado. Ambas

concepciones pasan por procesos subjetivos que se refieren a la abstracción de lo social o a procesos objetivos que expresan la existencia de elementos culturales materiales de los grupos en cuestión.

Esta particularidad semántica de la cultura, según Giménez, atravesó un proceso que permitió a la misma concebirse desde lo “espiritual” hacia algo más concreto y de carácter racional respecto a las relaciones entre creadores y grupos sociales. Así, Giménez señala que: “en el curso del mismo siglo XVIII se consuma el proceso de autonomización de la cultura, ya esbozado desde el siglo precedente: la cultura se constituye en un campo especializado y autónomo, valorado en sí y por sí mismo, independientemente de toda función práctica o social” (Giménez, 2005, pp. 34).

Es aquí, y a partir de la autonomización que la cultura obtiene un carácter más libre e independiente de procesos sociales abstractos. La cultura representa su propia forma y comienza a ser privilegiada la situación objetiva de los elementos culturales, tales como obras y creaciones artísticas, en concomitancia con el proceso de autonomización de la cultura, se eclipsan los sentidos activos del término y comienzan a privilegiarse el sentido de un estado objetivo de cosas: “obras”, patrimonio científico y/o artístico-literario. Surge de ese modo la noción de “cultura-patrimonio”, entendida como un acervo de obras reputadas valiosas desde el punto de vista estético, científico, espiritual. Se trata de un patrimonio fundamentalmente histórico, constituido por obras del pasado, aunque incesantemente incrementado por las creaciones del presente (Giménez, 2005, pp. 35)

Dichos procesos cobran importancia para explicar a la cultura entendida como el conjunto de elementos y valores referentes a las bellas artes, de acuerdo a esta concepción. Así, esta definición de cultura desde la tradición filosófica-literaria, explica el proceso de mercantilización y globalización de la misma, fenómeno relevante para los propósitos de este trabajo de investigación.

Esta última referencia aparece en Giménez retomando el trabajo de Hugues de Variné, proceso posterior a la autonomización de la cultura, el cual señala tres fases de la cultura. Estas fases marcan el desarrollo de “una concepción que descansa íntegramente en la dicotomía cultura/incultura, por sí misma discriminatoria y excluyente” (Giménez, 2005, pp. 38).



Seguido de la concepción filosófica-literaria, Giménez presenta la concepción antropológica, que se gesta hacia el siglo XX con el surgimiento de corrientes antropológicas que rompen por primera vez los paradigmas herméticos sobre la cultura: “los antropólogos fueron los primeros en romper con la concepción eurocéntrica, elitista y restrictiva de la cultura” (Giménez, 2005, pp. 41).

Desde esta corriente, Edward Tylor inaugura la escuela antropológica y parte de la premisa que todo pueblo es portador de cultura, así, en *Primitive Culture*, Tylor define a la cultura como “el conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualquier otra capacidad o hábito adquirido por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (Tylor, 1871, pp. 64, citado por Giménez, 2005).

Así, para Giménez, la cultura dentro de la tradición antropológica “comprende, por lo tanto, las actividades expresivas de hábitos sociales y los productos intelectuales o materiales de estas actividades. Por un lado tenemos, entonces, el conjunto de costumbres y, por otro, el conjunto de artefactos” (Gimenez, 2005, pp. 42).

Esta descripción de la corriente antropológica por Giménez ahonda en la importancia contextual por la cual atraviesa la cultura. Hace un recorrido histórico sobre la visión de esta y de los conceptos relacionados que generan interrogantes sobre la importancia y autonomía de la misma. Dicha ruptura de la visión restrictiva del término permitirá a esta investigación ampliar la perspectiva para sentar las bases de una concepción más íntegra.

Seguido al concepto de cultura, se integrará, como ya se ha mencionado, el concepto de identidad en relación con procesos culturales que tiene como finalidad generar una correspondencia entre estos dos. Dicho concepto se retoma, inicialmente, de los trabajos de Gilberto Giménez. Para este autor, en “La cultura como identidad y la identidad como cultura” (2005) nos presenta este concepto como el resultado de relaciones culturales y sociales entre individuos. El término presenta para el autor diversos niveles, en el que, de forma individual es “un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo” (Giménez, 2005, pp. 9).

Asimismo, la identidad se proyecta en diversos procesos que tienen como resultado relaciones de reciprocidad.

Para finalizar este recorrido teórico, se expone la *Teoría del control cultural* elaborada por Bonfil Batalla (1988). En esta, el antropólogo expone una serie de argumentos en referencia a fenómenos a los que se ven sometidos los elementos culturales de los grupos sociales que han sido colonizados. Dicha teoría se refiere a procesos étnicos y de grupos originarios, sin embargo, para los fines de esta investigación se cree posible adaptar esta a procesos en la urbe dentro de una ciudad colonizada.

La *Teoría del control cultural* hace referencia al uso y reproducción de elementos culturales propios y ajenos a los grupos en cuestión, así “por control cultural entiendo el sistema según el cual se ejerce la capacidad de decisión sobre los elementos culturales” (Batalla, 1988, pp. 5).

Un elemento cultural comprende “todos los componentes de una cultura que resulta necesario poner en juego para realizar todas y cada una de las acciones sociales” (Batalla, 1988, pp. 5). Estos se dividen en cinco clases, según el autor: materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos, sentimientos, valores y motivaciones compartidas (Batalla, 1988).

Dichos elementos cobran importancia al formar parte de propósitos sociales, por lo que “la puesta en juego de los elementos culturales necesarios para cualquier acción exige capacidad de decisión sobre ellos” (Batalla, 1988. pp. 6). Así, la conexión de los elementos culturales “se relaciona el universo de elementos culturales, propios y ajenos, que forman la cultura etnográfica de un grupo en un momento dado, con la condición propia o ajena de las decisiones sobre esos mismos elementos” (Batalla, 1988, pp. 7)

Bonfil Batalla presenta un esquema sobre las relaciones entre elementos culturales, que se verá más adelante. Dicho esquema pretende esclarecer la definición del problema, que sucede en términos de lo propio y ajeno. En esta investigación se hará énfasis en apropiación y enajenación.

Esta esquematización, de suma importancia para la comprensión de la teoría de Bonfil Batalla, es eje central de esta investigación para desarrollar la relación entre identidad, elementos culturales y apropiación en referencia al Festival Internacional Cervantino, ya que permitirá

comprender desde la óptica de esta, definir los problemas relacionados a la apropiación y el sentido identitario que el Festival Internacional Cervantino brinda a los habitantes que viven esta experiencia cultural.

## **Metodología**

El presente trabajo está basado en un estudio bibliográfico del campo de estudios culturales, antropología y sociología, procurando que sea un estudio de carácter interdisciplinario para establecer las bases teóricas de la propuesta del tema. Además, está integrado por un trabajo de campo en Guanajuato, capital durante el desarrollo del Festival Internacional Cervantino del año 2016, donde se realizaron 10 entrevistas de carácter cualitativo a diversos actores sociales de la ciudad, sin distinción de sexo, clase, religión y edad, siendo como único requisito residir desde hacia tres años en la capital.

Se escogió la metodología de formulación de entrevistas de *Learning From Strangers* (1995) de Robert Weiss. El trabajo de campo, se realizó a través de entrevistas de preguntas abiertas se llevó a cabo entre el 7 y 25 de octubre, fecha en la que tomó lugar Festival Internacional Cervantino número 44 en la ciudad de Guanajuato. Posteriormente, se realizó un análisis de la información recabada para dar estructura a los resultados y exponerlos, para generar una propuesta.

De esta forma, este trabajo de investigación se integra por cuatro partes: la recopilación bibliográfica, presentada en el segundo capítulo, que busca sentar los conceptos con los que se trabajarán. En segunda instancia, la sección que presenta una breve reseña sociocultural de la ciudad de Guanajuato y su relación (inicio, cambios y actualidad) sobre el Festival Internacional Cervantino, y una última parte, que integra el trabajo de campo realizado para esta investigación, así como la última sección, que presenta las conclusiones determinadas por este trabajo en su conjunto, que presenta una propuesta inicial respecto a los objetivos planteados.

## 2) Conociendo las bases teóricas

En este capítulo se abordarán los principales conceptos con los que se desarrollará la discusión de la investigación aquí presente. Se profundizará en los términos de cultura, identidad y la *Teoría del control cultural*, de la cual se retomarán los conceptos de apropiación y enajenación para ahondar en ellos.

Se expondrán tres definiciones de cultura. Una de ellas a cargo de Gilberto Giménez, teórico mexicano que expone diferentes contextos sobre este término, aunque se hará uso solo de dos de los que propone, y la tercera por la UNESCO, presentada en 1982 durante la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales.

Asimismo, se presenta el concepto de identidad con relación a la cultura, expuesto por Giménez y se retomará el de la UNESCO para contextualizar esta investigación respecto a la generación de programas culturales.

Se finaliza exponiendo la *Teoría del control cultural* por Bonfil Batalla, ahondando en los términos de apropiación y enajenación.

### 2.1) Cultura

La conceptualización del término cultura es necesaria para comprender el manejo de los elementos culturales que conforman a las relaciones que se han generado entre las instituciones y los actores sociales.

La historicidad del término no es de menos para hacer referencia a su actual importancia. En este sentido, la cultura ha sido definida por diversas escuelas a lo largo del tiempo. En su más amplio sentido, la cultura engloba toda actividad que el ser humano realiza otorgando un significado a dicha actividad.

Gilberto Giménez, en *Teoría y análisis de la cultura* Volumen 1 (2005) expone cuatro de las más importantes corrientes que han definido a la cultura: la filosófica-literaria, antropológica, marxista y la concepción simbólica.

Se tomarán para esta investigación las dos concepciones consideradas las más pertinentes para sentar las bases teóricas del presente trabajo: la filosófica-literaria y la antropológica.

### **2.1.1) Concepción filosófica-literaria de cultura para Gilberto Giménez**

La cultura es un término acuñado en el siglo XV (Giménez, 2005). Su valor y significado ha sido ampliado a lo largo de los siglos desde diversas disciplinas, formando parte de diferentes escuelas y ciencias.

La concepción filosófica-literaria de la cultura para Giménez (2005) hace referencia a la evolución semántica de esta y a la relación con las bellas artes. Refiere, asimismo, a la creación del patrimonio y a su uso en la tradición filosófica para describir cualidades del ser.

La primera concepción de la cultura, como ya se mencionó, se refiere a “lo cultivado en el ser” (Giménez, 2005, p. 33), y durante los siglos posteriores, toma fuerza para integrar no solo a las artes, sino los procesos y formas de vivir que el ser humano ha creado para solucionar sus problemas desde la antropología, tema que se abordará más adelante (García Ruíz, 1995, pp. 83). Las distintas perspectivas que este concepto ha recibido, han servido para crear diversos procesos sobre la producción, reproducción y difusión de la cultura a nivel institucional, desde una perspectiva teórica y empírica.

La cultura como concepto es un término que goza de una polivalencia e indeterminación semántica (Giménez, 2005, pp. 31-32), que no permite una rigurosa conceptualización y que ha sido objeto de diversas definiciones a lo largo de su historia. Además, ha formado parte de distintas épocas y pensadores a lo largo del tiempo.

En primera instancia, podemos ubicar el uso activo del término durante el siglo XV, que hace referencia al cultivo de la tierra, teniendo un uso caso exclusivo a la agricultura y al cultivo de la tierra (Giménez, 2005, p. 33). En la actualidad este sentido activo ha pasado a formar parte de lo que ha sido cultivado en el ser como sujeto social. Esta primera concepción del término lleva hoy en día, a considerar a las personas como seres cultos.

Es hasta el siglo XVII con los filósofos alemanes que la cultura se desprende de su significado dirigido hacia la agricultura y, alejándose de las acepciones referentes a las artes. Herder define a la cultura “como un ideal de vida colectiva que abarca la totalidad de las acciones humanas” (Giménez, 2005, p. 34), abriendo paso a esta polivalencia del término.

### **2.1.2) Autonomización**

Es durante el siglo XVIII que se desarrolla el proceso al que Giménez se refiere como autonomización. Este proceso hace referencia a la separación del término “cultura” de sus conceptualizaciones en referencia a la agricultura, y pasa a ser un vocablo provisto de su propio significado. Durante la autonomización, la cultura se concibe como una totalidad respecto a la esfera social y describe los procesos por los cuales el ser humano se relaciona y vive su realidad.

Dicho proceso tiene gran importancia para dar entrada a la diversificación de la cultura, en la que “la cultura se constituye en un campo especializado y autónomo, valorado en sí y por sí mismo, independientemente de toda función práctica o social” (Giménez, 2005, p. 34). Esta autonomización brinda, además, la independencia de concepciones espirituales, y la capacidad de percibirla a partir de relaciones sociales.

Giménez señala, sin embargo, que esta evolución es paralela a la aparición de la escuela liberal y relacionada a la división social del trabajo durante los procesos derivados de la revolución social.

La autonomización, vista desde esta perspectiva, sugiere un proceso hacia un estado objetivo de las cosas, en las que los elementos culturales adquieren un valor originado de procesos históricos o técnicos.

Este mismo proceso abre paso a la relación entre cultura y patrimonio. Esta relación conforma una serie de correspondencias entre los elementos culturales y las relaciones sociales, respecto al cuidado, apreciación y valor de estos. En este sentido, la cultura durante este período evolutivo es “entendida como un acervo de obras reputadas, valiosas desde un punto de vista estético, científico o espiritual” (Giménez, 2005, p. 35).

Visto de esta forma, señala Giménez, “el patrimonio así considerado posee un núcleo privilegiado: las bellas artes. De donde la sacrosanta ecuación: cultura = bellas artes + literatura + música + teatro.” (p. 35).

De dicha afirmación trasciende la relación sobre la creación de las obras y el valor intrínseco de estas: son los creadores quienes brindan esta calidad excepcional de sus creaciones y, por lo tanto, es el patrimonio trabajo de unos cuantos actores y no de un conjunto de situaciones socioculturales.

Es así que el patrimonio reconocido desde esta perspectiva da una distinción particular a los individuos que consumen esta forma de la cultura. Reconocemos a estos autores haciendo alusión a las personas “cultas”.

Esta relación entre el patrimonio y la cultura marca una pauta que trasciende hasta nuestros días sobre la visión de lo bueno y malo en referencia a los elementos culturales. Hoy día no es extraño que se consideren de suma importancia a las bellas artes y la alta cultura, mientras que los elementos culturales populares son relegados en segundo plano por el Estado dentro de las decisiones para generación de política cultural.

### **2.1.3) Fases de la cultura-patrimonio según Hugues de Varine**

Giménez retoma las fases de la cultura patrimonio que Hugues de Varine plantea. Éstas describen procesos posteriores a la autonomización y en los que, históricamente, la cultura se ha desarrollado de acuerdo con los ideales de educación, relaciones sociales e institucionales acordes a la época en que son planteados.

La primera fase es conocida como codificación de la cultura. Esta sucede a lo largo del siglo XIX. Dicha fase: “consiste en la elaboración progresiva de claves y de un sistema de referencias que permiten fijar y jerarquizar los significados y los valores culturales, tomando inicialmente por modelo ‘la herencia europea’ con su sistema de valores heredados, a su vez, de la antigüedad clásica y de la tradición cristiana.” (Giménez, 2005, p. 36).

Esta fase define los códigos que caracterizan la vida cultural de los grupos; se consolida lo bueno y lo malo, el buen y el mal gusto, etc. Uno de los más importantes, señala Giménez, es el

que remite a la dicotomía nuevo/antiguo, otorgando una importancia cultural a los elementos gracias a su particularidad de antiguo; por otro lado, también son reconocidos los elementos que se adhieren a las creaciones artísticas sociales que traen consigo vanguardias y novedades.

Giménez señala que el resultado final de esta fase se define en:

un diseño de círculos concéntricos rígidamente jerarquizados en el ámbito de la cultura: el círculo interior de la alta cultura legítima, cuyo núcleo privilegiado serán las “bellas artes”, el círculo intermedio de la cultural tolerada [...]; y el círculo exterior de la tolerancia y de la exclusión donde son relegados, por ejemplo, los productos expresivos de las clases marginadas o subalternas. (Giménez, 2005, pp. 36-37).

Posterior a este proceso, comienza la consolidación de la segunda fase según Hugues de Varine, conocida como institucionalización de la cultura, durante la cual coincide la solidificación de la escuela liberal durante la cual aparecen las instituciones dedicadas a la gestión de la educación y la cultura. Este paso es de suma importancia para comprender la relación entre el Estado y el uso de los elementos culturales. Surgen instituciones dedicadas a la gestión global de la cultura (Giménez, 2005, p. 37). De esta fase nace, aunado a los procesos de institucionalización, el concepto de política cultural “como instrumento de tutelaje político sobre el conjunto de las actividades culturales” (p. 37).

A nivel mundial, las políticas culturales generan redes organizadas de normas, conceptos y sistemas dedicados a la gestión de la cultura, nacidas de instituciones dedicadas a la salvaguarda de esta. En este sentido, Varine señala que la fase de institucionalización:

[...] en el nivel local, nacional, regional o internacional termina de montarse hacia 1960 como una inmensa telaraña que se extiende sobre todo el planeta, sobre cada país y cada comunidad humana, rigiendo de manera más o menos autoritaria todo acto cultural; enmarcando la conversación del pasado, la creación del presente y su difusión (p. 37).

Posterior a esta, comienza la etapa que determina nuestros días: la mercantilización de la cultura. Dicha etapa está regida por relaciones de mercado y sujeta a la lógica de valor de cambio. Así, los elementos culturales pierden su aura de puros y dan paso al mercado capitalista para ser utilizados como productos que se ofrecen a un público.



Este proceso, tan importante para nuestra época actual, conlleva procesos simultáneos de gestión de la cultura. Por una parte, los elementos culturales son supervisados por el Estado, mientras las instituciones y el mercado nacional y transnacional importa y exporta bienes culturales por todas partes.

Hoy día, la cultura representa un importante foco de economía, crecimiento y desarrollo en muchos países, pues está sometida a un proceso de mercantilización que lleva a esta a experimentar efectos secundarios, de lo cual se seguirá hablando más adelante. Respecto a este fenómeno, Giménez señala que la cultura: “tiende a perder cada vez más su aura de gratuidad y su especificidad como operador de identidad social, de comunicación y de percepción del mundo, para convertirse en mercancía sometida en gran parte a la ley de maximización de beneficios” (2005, p. 38). Esto quiere decir que la cultura es sometida a los mismos tratos que los productos que se ofrecen en el mercado global. La cultura, al abrirse paso dentro del mercado, se convierte en la mayor mercancía inmaterial por excelencia en el actual proceso de mercantilización de esta (p. 38). Dicho proceso está reflejado en la proliferación de los mercados culturales, artísticos e, incluso, en el tráfico y venta ilegal de arte.

Pareciera seguir vigente en nuestro tiempo en niveles institucionales y populares esta visión de la cultura; es común escuchar opiniones sobre lo importante que es el conocimiento respecto a las bellas artes o a la alta cultura. Giménez señala, por ejemplo, que dicha concepción “descansa íntegramente en la dicotomía cultura/incultura” (Giménez, 2005, p. 38), lo que genera un aura de exclusión y discriminación. Dicha concepción descansa aún día, en una jerarquización de los elementos y valores culturales representados por las élites que conforman los grupos sociales. Así vista, para la cultura es considerada de más importancia la difusión de la obra de Beethoven que otorgar una valía al graffiti dentro de las ciudades.

Este simbolismo, que aún identifica a la cultura, representa una forma de desigualdad para los grupos y excluye a gran parte de la población, negando procesos creativos, seleccionando elementos culturales como buenos y otros como malos. Fragmenta a la sociedad, genera niveles culturales simbólicos y, paralelo a esto, de justicia social. Derivada de esta situación, se encuentra la participación de los individuos que generan la cultura, o sea, los creadores; que si bien

pertenecen a un grupo social con normas, reglas y hábitos transmitidos, estos también crean o innovan técnicas o procesos culturales.

Por otra parte, generan un registro de esta a través de la herencia, utilizando como recursos los actuales medios de comunicación y dan una estructura al conocimiento. Sin embargo, dichos creadores se ven sometidos a la lógica de la mercantilización de la cultura y se convierten en productores de elementos culturales y/o artísticos, dejando de lado el aura mítica, de crítica social o de espiritualidad que, según las primeras fases de esta concepción de cultura, brinda un aura de pureza. Este proceso, a su vez, homogeniza la aplicación de las políticas culturales en sus primeros intentos por difundir la cultura de manera uniforme a los grupos sociales.

## **2.2 La cultura en la tradición antropológica para Gilberto Giménez**

En *Teoría y análisis de la cultura Volumen 1* (2005), Gilberto Giménez, de forma descriptiva, presenta también un recorrido por las diferentes escuelas y contextos antropológicos que conciben este término. Desde la concepción restrictiva, hasta la normativa, la antropología ha aportado las bases para la ruptura con la visión elitista de los elementos que conforman a la cultura.

A continuación, se presentan las diversas concepciones de la cultura desde el considerado fundador de esta, Burnet Tylor, hasta inicios de siglo XX.

### **2.2.1 Tylor: fundador de la concepción antropológica de la cultura**

La antropología tiene una participación de suma importancia para la construcción de la cultura como concepto. Dicho término genera una ruptura sobre la visión eurocéntrica, elitista y restrictiva de la cultura (Giménez, 2005, p. 41). A dicha concepción, se le adhieren características de relatividad y universalidad, dando paso a la apertura de la diversidad cultural.

La antropología es la ciencia que apertura la visión conceptual del término hacia la aceptación de otras formas de vida ajenas a la alta cultura y las bellas artes. En este sentido, los antropólogos consideran que la cultura es una característica inherente a todos los pueblos y, por ende, todos poseen la capacidad de generar relaciones, normas, hábitos y conocimientos estructurados.

Dichas características, refiere la antropología, permiten considerar a los grupos culturales como adultos. Señala Lévi-Strauss, por ejemplo, que “carece de fundamento la ‘ilusión arcaica’ que postula en la historia una ‘infancia de la humanidad” (p. 41), refiriéndose a la capacidad que cada grupo tiene para generar sus elementos culturales.

En este sentido, los productos que generan los individuos en los grupos deben ser considerados parte de los elementos culturales de un pueblo. Por lo tanto, vista desde la antropología, “son hechos culturales tanto una sinfonía de Beethoven como una punta de flecha, un cráneo reducido o una danza ritual”, señala Giménez (p. 41). El proceso de la antropología respecto a la cultura tiene, sin embargo, una amplia transformación que se refleja a través de distintas etapas críticas del término.

El primer antropólogo reconocido, iniciador de esta concepción de cultura es Edward Burnet Tylor, que en el siglo XIX define a la cultura como: “el conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualquier otra capacidad o hábito adquiridos por el hombre en cuanto a miembro de la sociedad” (Tylor, 1871, pp. 64, citado por Giménez, 2005).

La intención totalizante, señala Giménez, se refiere a la capacidad de abarcar actividades tradicionales, tales como el arte y el saber científico, así como las formas de vida que se traducen en modos de comportamientos adquiridos y transmitidos de generación a generación (Giménez, 2005, p. 42). Así, la cultura, según Tylor, está conformada por el conjunto de costumbres y el conjunto de artefactos que el grupo social genera. Asimismo, parece no establecer jerarquías entre los elementos culturales que conforman al grupo, ya sean de carácter material, espiritual e intelectual (p. 42).

Tylor es considerado uno de los fundadores de la tradición antropológica anglosajona del término cultura; fue punto de referencia durante casi un siglo para nuevas conceptualizaciones científicas de la cultura. Asimismo, la tradición antropológica de la cultura se distingue por el contexto que rodea a la evolución de este. En primera instancia, la definición de Tylor se ubica en el histórico-evolucionista, que brinda a la cultura en un proceso evolutivo en que está “sujeta a un proceso de evolución lineal según etapas bien definidas y sustancialmente idénticas por las que tienen que pasar obligadamente todos los pueblos, aunque con ritmos y velocidades diferentes”

(Giménez, 2005, p. 42). Esto quiere decir que la cultura se distingue como un proceso compuesto de diferentes etapas en el que, en su primera fase, nos encontramos con la “cultura primitiva”, caracterizada por Tylor con rasgos animistas y un horizonte mítico (p. 42).

Esta primera etapa de la cultura da pie a las diferencias entre sociedades diversas y distantes entre sí. Tylor, así, sienta las bases de una discusión que, hasta nuestros días sigue en pie.

Posterior a Tylor, surgen los conceptos de Boas, Lowie y Kroeber que si bien parten de los fundamentos tylorianos de la cultura, nacen en un segundo contexto en el que se rechaza la corriente que el fundador sigue: el particularismo histórico. Dicha corriente rechaza la idea de la evolución lineal de acuerdo a las etapas de la cultura y brinda, por otra parte, la idea de la pluralidad de las culturas.

De acuerdo con esta corriente, la diversidad de elementos culturales se debe a la comunicación y contacto entre culturas y no tanto a evoluciones de la misma. Es así como de esta etapa crítica de la cultura surge la teoría de la aculturación.

La aculturación es una respuesta ante “la determinación externa de los cambios culturales” (Giménez, 2005, p. 43). Dicha teoría se refiere a la capacidad que las culturas tienen para intercambiar o imponer elementos culturales a otras culturas, corriendo el riesgo de perder los propios.

Malinowski, según Giménez, concibe a la cultura como “un sistema relativamente cerrado (singular y único en cada caso) de instituciones primarias y secundarias funcionalmente relacionadas entre sí” (p. 43). Esta visión se refiere a los procesos consecuentes de las instituciones de la cultura; así, los grupos funcionan de acuerdo a las necesidades de los individuos que la conforman en un primer grado (las necesidades biológicas) y en un segundo (respuestas institucionalizadas de las necesidades biológicas).

Esta concepción de la cultura otorga una importancia a la funcionalidad, y no al proceso evolutivo, por lo que quedan descartadas algunas de las características de la definición tyloriana.

## 2.2.2 Entrando al siglo XX

Finalizando el siglo XIX, los esfuerzos por conceptualizar el término cultura permiten surgir a nuevas corrientes y escuelas dedicadas a marcar pautas críticas sobre el concepto. Para 1930, los estadounidenses retoman el término y generalizan una definición que no abandona los principios tylorianos. Surge así la escuela culturalista, utilizando la etnología y la psicología como bases ideológicas para conceptualizar al término. Para algunos discípulos de Boas, la cultura recibe un carácter estructurado, en el que los elementos se jerarquizan y se seleccionan.

Esta nueva visión de la cultura explica la capacidad que los grupos sociales tienen para dar estructura a sus formas de vida, de relacionarse y de generar conocimiento a través de los elementos que las conforman. En este sentido, la cultura se entiende como “todos los esquemas de vida producidos históricamente, explícitos o implícitos, racionales, irracionales o no racionales, que existen en un determinado momento como guías potenciales del comportamiento humano”, según Pietro Rossi (Rossi, *Il concetto di cultura*, 1970, citado en Giménez, 2005).

El culturalismo forma parte de una de las rupturas sobre la concepción de la cultura, en el que se consideran los elementos característicos de los grupos como diferenciables de cada uno de estos, y que asientan los principios sobre la cultura como aprendizajes heredados de manera consciente e inconsciente. De esta manera, Ralph Linton define a la cultura como “la configuración de los comportamientos aprendidos y de sus resultados, cuyos elementos componentes son compartidos y transmitidos por los miembros de una sociedad” (Giménez, 2005, p. 45).

Esta fase de la cultura antropológica adhiere a sus características dos vocablos que explican procesos referentes a la difusión de la cultura: la inculturación y la aculturación. El primero es aquél por el cual los individuos de cada grupo aprenden los procesos de su cultura. Mientras la aculturación es aquel en el que, de forma externa, los individuos de dicha cultura comparten y aprehenden los elementos de otros grupos culturales.

Dicha definición, según el culturalismo, orilla a reconceptualizar y a dejar de lado los términos que Tylor propone, que se refieren a la cultura como conformada por individuos dentro de un mismo núcleo social y con una formación propia; según estas características, la dinámica de la cultura genera una apertura hacia la comunicación y el compartimiento de elementos culturales,

por lo tanto “la ‘cultura’, en cambio, nos ayuda también a comprender ciertos procesos como la ‘difusión’, ‘el contacto cultural’ y la ‘aculturación” (p. 45).

Por otra parte, para la antropología cultural francesa, la cultura se define a partir de un concepto normativo en un contexto funcionalista que señala la importancia de la función integradora de los procesos culturales (Giménez, 2005, p. 46). Esta concepción de la cultura incorpora ciertos términos como parte esencial de ella, tales como modelo e integración ya que parte importante de la concepción normativa de la cultura señala la importancia de las características sistemáticas de esta. Dicho de otra forma, la cultura “se define también como un sistema de reglas” (p. 46). Lévi-Strauss forma parte importante al concebir a la cultura como aquellas relaciones en las que el sistema de reglas define a una cultura y a las que no son cultura, como ausencia de este sistema (p. 46).

Señala Giménez, sin embargo, que existe una diferencia entre la escuela francesa y norteamericana que, si bien presentan semejanzas críticas y teóricas, hay una brecha conceptual sobre el contexto en el que fueron concebidas. Esta diferencia radica en la particularidad de la forma en la que se conciben las reglas, pautas y normas que definen a la cultura. Para el estructuralismo francés, la cultura está formada a partir de un sistema de reglas, como ya se mencionó antes. Por otra parte, para el culturalismo, la cultura es un todo integrado que sucede en consecuencia de acciones que cumplen una función. Así, Levi Strauss marca una pauta dentro de la definición sobre cultura para el estructuralismo francés, describiendo a la cultura a partir de dos niveles de normatividad cultural. El primero de estos se refiere a leyes de orden; estas definen a la cultura extensivamente, y posiblemente, de forma universal.

Después se encuentran las reglas de conducta. Estas segundas forman parte de un conglomerado más variado. Las reglas de conducta pertenecen a las culturas en particular y determinan características de estas.

Ambas, las leyes de orden y las reglas de conducta son situaciones inconscientes. Sin embargo, el orden de estas, señala Giménez sobre Strauss, son las leyes de orden que subyacen a las reglas de conducta. Esto se refiere a que, mientras las leyes de orden rigen la vida cultural del ser humano, las leyes de conducta son la manifestación personal de cada cultura; así, por ejemplo, las relaciones que se mantienen entre hombres y mujeres son reguladas por cada cultura

en relación a la unión entre estos, teniendo variaciones entre la admisión o negación entre parejas del mismo sexo, entre otras características.

A su vez, Strauss explícita la importancia del mundo de lo simbólico, siendo uno de los primeros en definir a la cultura en estos términos. Así, la cultura como concepto se abre paso para ser conceptualizado desde nuevas perspectivas que amplían la visión de este con el tiempo.

### **2.2.3 Sociedad y cultura**

La antropología cultural americana, por su parte, abrió una intensa discusión sobre la relación entre sociedad y cultura buscando asentar, en un principio, una autonomía de estos conceptos.

Dicha discusión es abierta por Boas “quien defiende la tesis de la irreductibilidad de la cultura a condiciones extraculturales” (Giménez, 2005, p. 48). Esto quiere decir que la cultura no debe ser reducida a aquello que implica sólo las relaciones entre tradiciones y hábitos de un grupo, sino las relaciones que conlleva. A su vez, Lowie señala que esta separación se encuentra en la distinción de los hechos culturales al incorporarlo a otro o a un grupo de hechos culturales. Con ello, se refiere a que la existencia de un hecho cultural es una cadena que conlleva a una serie de relaciones sociales.

Por su parte, Kroeber radicaliza esta idea, retomando principios spencerianos de lo orgánico y superorgánico, en el que describe a la cultura a partir de niveles de organización. Así, según Kroeber, “la cultura representa el nivel más alto de complejidad de lo real” (Giménez, 2005, pp. 48-49). En estos niveles, las culturas no pueden ser reducidas solo a factores biológicos y psicológicos, sino a factores sociales que dan una personalidad y dinámica personal de cada cultura.

La antropología británica, más adelante, rompe con esta tendencia de la cultura. Malinowski regresa a establecer una relación entre sociedad y cultura. Según Giménez, este autor señala que:

si la cultura consiste en reglas sociales o en modos estandarizados de comportamiento, entonces existe total indistinción entre sociedad y cultura, porque

precisamente son esas reglas y esos modos estandarizados de comportamiento los que explican la organización social y la concentración de las conductas sociales. Entonces, es la misma cultura la que transforma a los individuos en grupos organizados y la que asegura a estos últimos 'una continuidad casi indefinida'. (Giménez, 2005, p. 50).

Estas dos perspectivas que marcan, por una parte, una disociación y por el otro lado, una relación entre la cultura y sociedad, establecen nuevas formas de estudio para las relaciones culturales y permiten abrir perspectivas sobre el uso y funcionamiento de esta. Así, la antropología se consolida como una ciencia que busca definir a la cultura en sí.

La definición de cultura desde la antropología, para los fines de esta investigación, cobra importancia al ser la ciencia que rompe la visión elitista de la cultura, en primera instancia. Además, sienta las bases de una teoría que permitió definir y redefinir desde distintas perspectivas el término, así como nuevas metodologías, otorgando una dinámica y personalidad propia a la cultura. Así, la antropología lleva a la cultura a ser parte de todas las formas de vida de los grupos sociales y no solo de las elites que tienen acceso a las Bellas Artes o la alta cultura. Esta pasa a ser, en un sentido más amplio, una condición de los pueblos desde la perspectiva antropológica. Al ser así, se ve sujeta a interpretación y estudio por parte de teóricos de esta.

Dicha determinación de la perspectiva antropológica pone en relieve la necesidad de estudiar las relaciones culturales y marca un inicio del estudio de estas, así, la antropología ha llevado a la cultura a un lugar en el que es válido indicar que las relaciones culturales son parte inherente de la situación de la humanidad y en el que, por su parte, cada una tiene una importancia y debe ser considerada, así como la pertinente crítica de esta y el entendimiento de dichas relaciones.

Después de haber abordado las dos concepciones de cultura más importante para la presente discusión, se presentará el concepto de identidad en relación con la cultura en el siguiente apartado de este capítulo.

## **2.4) Identidad**

La identidad es un rasgo característico de la sociedad y los individuos, define la personalidad y las formas en la que las dinámicas sociales suceden, son aceptadas o rechazadas.



Esta se desarrolla a partir de las relaciones entre los pueblos y otorga una capacidad social de manifestarse, así como a cada individuo.

El concepto de identidad es fundamental para esta investigación ya que implica la adhesión de prácticas culturales a la personalidad, así como a la forma de adaptación de cada individuo a estas. La identidad cobra importancia para comprender el proceso de adaptación o rechazo de los individuos a su cultura y para definir el concepto de apropiación de acuerdo a esta investigación, pues la identidad para este trabajo se refiere al conjunto de elementos seleccionados en un nivel individual y/o grupal que dan una personalidad única en sus distintos niveles.

Dicho término será abordado desde el argumento de Gilberto Giménez, quién traza una relación directa entre cultura e identidad. El segundo concepto será retomado a partir de la Declaración de México sobre las Políticas Culturales celebrada en 1992 para contextualizar el panorama de la política cultural.

#### **2.4.1 Identidad para Gilberto Giménez**

Durante la conferencia “La cultura como identidad y la identidad como cultura”, Gilberto Giménez plantea una relación directa entre la cultura y la identidad; términos que, según su planteamiento, conlleva una interrelación a partir de su definición en ciencias como la antropología y la sociología (Giménez, 2005, p. 1). Dicha interrelación representa “el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores” (p. 1)

Para generar esta relación, Gilberto Giménez remite a la concepción simbólica de la cultura, que implica una reducción de los hechos culturales a hechos simbólicos (Giménez, 2005, p. 2). Así, cada hecho cultural puede ser interpretado a partir de un simbolismo que representa una situación a cada grupo cultural. Sin embargo, este simbolismo es compartido por los individuos que lo integran, otorgando una importancia que puede preservarse históricamente y manifestarse a nivel individuo, siendo decisión de estos si permanece, se renueva o se abandona.

La identidad, desde la perspectiva de este autor, significa una relación directa entre ambos conceptos, dado que la identidad es construida a partir de los simbolismos culturales compartidos entre los miembros de un grupo, por lo tanto, la cultura está construida a partir de los rasgos

identitarios de estos (p. 2) Así, señala Giménez, “la cultura no debe entenderse nunca como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable de significados. Por el contrario, puede traer a la vez 'zonas de estabilidad y persistencia' y 'zonas de movilidad' y cambio” (Giménez, 2005, p. 3). Dicha afirmación señala la dinámica de la cultura para renovarse a sí misma a partir de la resignificación o creación de nuevos simbolismos. La cultura, vista así, podría definirse como el constante desplazamiento de los hechos culturales.

Giménez afirma que los individuos nos movemos en un mundo rodeados de imágenes y significados al que podemos nombrar “entorno cultural” (p. 3).

Sin embargo, los significados culturales pueden no ser situaciones obvias al ojo del humano. La cultura tiene, así, dos formas de representar dichos significados: material e interiorizada. Señala Giménez, “por una parte, los significados culturales se objetivan en forma de artefactos o comportamientos observables [...]; y por otra se interiorizan en forma de 'habitus', de esquemas cognitivos o de representaciones sociales” (Giménez, 2005, pp. 3-4).

Así, por ejemplo, tenemos las relaciones familiares que se establecen de forma universal entre los individuos, generando distintas formas de unión y convivencia de acuerdo a cada cultura. Aquí, las situaciones en las que una reunión sucede entre cada familia son situaciones que se pueden observar.

Así, estas dos formas de representar los significados conllevan una relación dialéctica e indisociable (Giménez, 2005, p. 4). Al respecto, el autor dice:

las formas interiorizadas provienen de experiencias comunes y compartidas, mediadas por las formas objetivadas de la cultura; y por otra, no se podría interpretar ni leer siquiera las formas culturales exteriorizadas sin los esquemas cognitivos o “habitus” que nos habilitan para ello (Giménez, 2005, p. 4).

Esta distinción, basada en Bourdieu (1985) permite tener una amplia visión de la cultura al incluir un mecanismo de interiorización de la cultura por los actores sociales.

De esta forma, Giménez apunta hacia otra nueva conexión entre los conceptos: la cultura necesita de la existencia de los sujetos, así como los sujetos de la existencia de la cultura para que

esta se lleve a cabo, situación que convierte a la cultura en “sustancia propia” de los individuos que la interiorizan (Giménez, 2005, p. 4).

Hasta aquí, el concepto de identidad se construye a partir de la cultura misma, los significados culturales y las formas en los que estos se expresan. Así, obtenemos una concepción de la cultura construida a partir del mundo de lo simbólico:

la cultura es la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en “formas simbólicas”, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados. (Giménez, 2005, p. 5)

Esta concepción de la cultura se integra a esta investigación en relación directa al concepto de identidad y no desde un análisis más profundo como parte de una corriente histórica. Así, esta concepción de la cultura permite generar una interrelación con el concepto de identidad que, a su vez, surge posterior a la apertura del término cultura.

## **2.4.2 Características diferenciadoras de la identidad**

### **2.4.3 Interiorización y apropiación**

Uno de los términos que se van a abordar en esta investigación es el de la apropiación. Dicho término, desde la perspectiva de Giménez, se refiere a la interiorización de los elementos culturales por los individuos de los grupos, que pueden afectar en un nivel personal o social.

Desde esta perspectiva, la apropiación aporta un factor de suma importancia para la construcción de la identidad. Señala Giménez que:

las identidades se construyen precisamente a partir de la apropiación por parte de los actores sociales, de determinados repertorios culturales considerados simultáneamente como diferenciadores (hacia afuera) y definidores de la propia unidad y especificidad (hacia adentro). Es decir, la identidad no es más que la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo el ángulo de su función diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos (Giménez, 2005, p. 5).

Esta característica, señalada por el autor, genera una función diferenciadora entre los grupos culturales, en el que los elementos compartidos pueden conformar una colectividad, mientras que aquellos no compartidos, llevan hacia una divergencia cultural. Esta divergencia, sin embargo, no conlleva una rivalidad; otorga una capacidad única de ser a la cultura. Así, queda entendida la relación entre ambos conceptos.

#### **2.4.4 Identidad: una forma de relación social**

El término de identidad es de suma importancia para las Ciencias Sociales hoy día. Dicha aseveración pone de relieve el proceso por el que la identidad, como concepto, ha atravesado hasta tener la importancia que ha aportado a esta rama, ya que, según Giménez, es necesario abordar esta idea (Giménez, 2005, p. 6), puesto que la identidad ha sido utilizada en el actual discurso sin ser definida, cuando su definición conlleva un análisis de la esfera tan grande que abarca.

La identidad, desde la perspectiva presentada por Giménez, se necesita discutir desde las distintas tesis que la conforman. Una de ellas, por ejemplo, remite a la necesidad de vincular la identidad con las formas de relaciones sociales, ya que dicho concepto no puede ser entendido sin los actores sociales que la viven.

Sin embargo, esta misma tesis ha tendido hacia la psicologización de los individuos, que genera un “efecto de teoría” (Giménez, 2005, pp. 6-7). Dicho efecto construye una imagen a nivel colectivo, creando una referencia identitaria a quiénes conforman estos grupos, que pueden caer en sobreinterpretaciones con las que los mismos sujetos se sientan identificados. Como ejemplo de este tipo de situación, el autor señala el trabajo de Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*, pues el trabajo romantizador de Paz se confunde con una descripción seria de la identidad mexicana dado su valor literario. Así, Giménez da paso a comenzar con aquellas tesis que cree fundamentales para explicar lo qué es la identidad. En primera instancia, hace referencia a “la tesis según la cual la identidad se predica en sentido propio solamente de los sujetos individuales dotados de conciencia, memoria, psicologías propias, y sólo por analogía de los actores colectivos” (Giménez, 2005, p. 7). Esta se refiere a la identidad como particularidad de los sujetos respecto a una relación en colectivo. Dicha afirmación da paso a la segunda tesis: “la teoría de la identidad se inscribe dentro de una teoría de los actores sociales [...]. En efecto, no puede existir 'acciones con

sentido' sin actores, y la identidad constituye precisamente uno de los parámetros que definen a estos últimos". (Giménez, 2005, p. 7).

Dichas tesis hacen referencia a la indisociabilidad entre la identidad y los actores sociales que la portan, la crean, la inventan y transforman para sí mismos. Desde esta perspectiva, son definidos a partir de parámetros que los definen. Según el autor, son seis: 1) la posición que el actor ocupa dentro de la estructura social, 2) la manera en que los actores se conciben de acuerdo a su interacción con los demás actores sociales, 3) la capacidad de decisión que permite a los actores llevar a cabo objetivos y metas en la esfera social a la que pertenecen, 4) la identidad que pertenece a cada individuo, 5) los proyectos que los actores construyen de forma individual (para su futuro personal) y a nivel social (para el futuro en comunidad) y, por último, 6) los constantes procesos de socialización que los mantienen en una configuración permanente de aprendizajes sociales y personales (Giménez, 2005, pp. 8-9).

Así, Giménez marca una relación entre la teoría de la identidad y la de los actores sociales que pone de relieve la importancia que estas dos formas de relación entre individuo y sociedad.

#### **2.4.5 Identidad individual y colectiva**

Seguido de las tesis que explican los parámetros que constituyen a la identidad, Giménez señala dos niveles en los que se mueve esta característica de los actores sociales.

Estos dos niveles se refieren a la identidad que portan los actores sociales de manera individual, resultado de una interacción social en acuerdo con un colectivo que reconoce esta forma de definirse. La identidad, así vista, es una relación recíproca.

En primera instancia, la identidad individual se conforma de aquellos elementos que corresponden a la pertenencia social y, seguido, a los atributos particularizantes de los individuos (Giménez, 2005, p. 10).

Los de pertenencia social se refieren a aquellos que se conforman a partir de los elementos que intervienen en un nivel colectivo. Dichos elementos generan una relación de correspondencia con el grupo en cuestión, que determina las características identitarias del

individuo en relación a lo que se comparte entre estos. Estos elementos, sin embargo, destacan las semejanzas que se presentan con los demás individuos que forman al grupo.

Los actores sociales de un grupo se distinguen como miembros de estos en relación a los papeles que desempeñan en estos espacios. Así, “la pertenencia social implica compartir, aunque sea parcialmente, los modelos culturales (de tipo simbólico-expresivo) de los grupos o colectivos en cuestión” (Giménez, 2005, p. 11). En este sentido, la identidad colectiva se ve representada por los elementos que los individuos reconocen como propios y, a su vez, como parte de algo más grande.

Seguido de la pertenencia social, Giménez reconoce un segundo nivel que corresponde a la esfera de los atributos particularizantes de los individuos (Giménez, 2005, pp. 12). Dichas categorías se refieren a 1) características que el individuo reconoce como atributos personales en tanto a su vida cotidiana y forma de ser y desarrollarse, 2) por el estilo de vida que llevan los individuos, 3) por las redes que generan con los individuos que se relacionan, 4) posesiones por las que sentimos un afecto y, 5) “por su biografía personal incanjeable” (p. 12).

Para los fines de esta investigación, solo se ahondará en el atributo 2, que se considera pertinente para representar a los elementos que se analizarán respecto a la identidad y apropiación del Festival Internacional Cervantino. Este atributo se relaciona, según Giménez, con los hábitos de consumo que los individuos desempeñan en su vida cotidiana. Esto recae, sobre todo, en las preferencias. Cada individuo, en este sentido, tiene la capacidad de consumir equis o ye producto, que se relaciona de forma directa con la capacidad que tienen de elegir un estilo de vida que corresponde a comportamientos sociales afines, derivados de los hábitos de consumo a los que están sometidos los individuos de los grupos.

Así, de acuerdo con Giménez, los individuos son libres de decidir qué alimentos consumir, de entre una gama de espacios como supermercados, tianguis, mercados, además de diferentes esquemas económicos como el comercio local, comercio sustentable, comercio justo y que conllevan, también, la decisión de formar o pertenecer a ciertos movimientos de carácter social. Señala el autor que “nuestra tesis es la de que los estilos de vida constituyen sistemas de signos que nos dicen algo acerca de la identidad de las personas” (Giménez, 2005, p. 12).

Dicho planteamiento pone de relieve la importancia que tienen los individuos como seres dotados de consciencia, que tiene la capacidad de tomar decisión sobre los productos, así como los elementos culturales que son puestos a su disposición para ser consumidos. Dicha característica será retomada más adelante.

Por último, y para cerrar los elementos que conforman a las identidades individuales, el autor señala que, así como el reconocimiento, la autoidentificación juega un papel primordial para este nivel identitario, ya que, según Bourdieu “el mundo social es también representación y voluntad, y existir socialmente también quiere decir ser percibido, y por cierto ser percibido como distinto” (Bourdieu 1982, p. 142, citado en Giménez, 2005). Dicha ambivalencia entre estas dos situaciones (reconocimiento y autoidentificación) son clave para moldear a la identidad en un constante proceso dinámico, que cambia conforme el tiempo y que nunca permanecerá como una misma.

Ser percibido como nuestro propio ser, señala Giménez, así como ser reconocidos como parte de un grupo en específico son dos de los parámetros necesarios para delimitar nuestra identidad individual dentro de una diversidad que es constante y dinámica (Giménez, 2005). Así, Giménez define a la identidad a escala individual como “un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la autoasignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo” (Giménez, 2005, p. 9).

En una segunda categoría identitaria, se encuentra la capacidad de reconocerse a nivel colectivo. Esta situación, como ya se dijo anteriormente, mantiene un proceso recíproco con la identidad individual. Sin embargo, existen ciertas características que distinguen a una de la otra.

El autor señala tres distinciones entre ambas categorías identitarias, que, a grandes rasgos, son las siguientes: “[...] las identidades colectivas 1) carecen de autoconciencia y de psicología propias; 2) en que no son entidades discretas, homogéneas y bien delimitadas; y 3) en que no constituyen un 'dato' sino un 'acontecimiento' contingente que tiene que ser explicado” (Giménez, 2005, p. 15).

La primera distinción, como ya se mencionó, se refiere a la inexistente capacidad que las identidades colectivas tienen para reconocerse como un todo, mientras que la segunda se refiere a la nula capacidad que se tiene para reconocer el límite de una identidad colectiva ya que los grupos, al estar conformados por una diversidad de identidades individuales, no se tiene una frontera espacial, temporal, única y, asimismo, se encuentran en constante construcción. Sin embargo, las identidades colectivas tienen la capacidad de ser reconocidas y ser limitadas a la temporalidad que viven, por lo tanto, pueden ser reconocidas como una.

Y la última característica de esta categoría se refiere a que las identidades colectivas dotan de una personalidad propia a cada individuo, mismas que a su vez permiten generar el proceso de diferenciación que proveen, asimismo, las relaciones de similitud entre estos sujetos, que permite reconocer la identidad del colectivo como uno.

Posterior a las características que definen a las categorías identitarias, Giménez señala la capacidad que las identidades tienen para mantenerse en el tiempo, y dicha capacidad no radica en los elementos culturales que constituyen al grupo, sino a la capacidad de estos de mantener sus fronteras a través de marcadores culturales (Giménez, 2005, p.18), así: “las culturas están cambiando continuamente por innovación, por extravención, por transferencia de significados, por fabricación de autenticidad o por 'modernización', pero esto no significa automáticamente que sus portadores también cambien de identidad” (Giménez, 2005, p. 19).

Dicha característica cobra importancia al seleccionar los elementos culturales que conforman al grupo que es estudiado, pues para que estos puedan ser considerados, según Giménez, es necesario identificar las fronteras que conforman a la identidad que se ha mantenido dentro de este, ya que la identidad no puede limitarse a los elementos culturales que lo conforman. Por ende, las identidades no son el conjunto de tradiciones o edificios que caracterizan a un grupo, sino lo que se ha mantenido con el tiempo compuesto, a su vez, por elementos culturales que se han creado, transformado o desaparecido, así, lo importante es aquello que se mantiene, y no lo que sobresale.

La identidad desde la concepción de Giménez nos permite considerar los elementos culturales que conforman a esta, sin embargo, nos recalca la importancia de no limitarla a solo ellos. Además, señala una capacidad necesaria para la identidad: la correspondencia entre lo



individual y lo colectivo, que permite a los actores actuar de forma autónoma ante la construcción de lo propio a través de la mirada de lo colectivo. Dicha correspondencia, al ser un proceso dinámico, permite identificar desde distintas perspectivas todo lo que construye a la identidad en cuestión. Dicha tesis permite a este trabajo de investigación considerar a la identidad como necesaria ante la apropiación de elementos culturales que se presentan a los actores sociales en la actualidad.

De esta manera, la capacidad temporal de los elementos culturales, que Giménez señala como dinámicos, cobra importancia al analizar la relación entre los elementos culturales que se presentan año con año a los guanajuatenses durante el Festival Internacional Cervantino. Además, identificar las fronteras a las que se refiere Giménez respecto a la integración de la política cultural del Cervantino con los guanajuatenses, así como reconocer la capacidad que este festival ha tenido para incorporarse a la identidad de los guanajuatenses.

## **2.6 Identidad para UNESCO**

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés), desde su formación ha sido un organismo que ha sentado las bases dentro del marco de las naciones para el reconocimiento a la diversidad cultural y el respeto a las formas de vida que expresan los grupos humanos.

Así, uno de los objetivos de este organismo es generar las condiciones que propicien el diálogo entre los países que forman parte, así como establecer acuerdos entre las formas de concebir a la diversidad cultural y sus componentes como la cultura, la identidad, el patrimonio cultural, etc.

Para esta investigación se retomará el concepto de identidad cultural que esta institución presentó como resultado de la Declaración de México sobre las políticas culturales en 1982 acerca de su creación.

## 2.6.1 Identidad cultural: Declaración de México sobre las políticas culturales

Durante la Declaración de México sobre las políticas culturales, llevada a cabo en la Ciudad de México (entonces Distrito Federal) en 1982, la UNESCO presentó los principios bajo los cuales debían ser construidas las políticas culturales, buscando la integridad de los grupos que conforman la humanidad y el principio de la paz dentro de las naciones. Dicha declaración nace de la necesidad de reconocer y, al mismo tiempo, limitar la forma en la que concebimos a la diversidad cultural, para caminar hacia espacios de paz que permitan generar diálogos entre las naciones.

Así, para esta investigación, retomaremos los principios que la UNESCO presenta durante esta declaración a propósito de las características que deben integrar al concepto de identidad cultural para la creación de políticas culturales que lleven a cumplir los objetivos antes mencionados.

Las características que conviene la UNESCO en esta declaración son 9, sin embargo, sólo se retomarán 4 de estas para la presente investigación, pues se considera que son aquellas que se corresponden con los conceptos elegidos.

Para partir, la UNESCO plantea los conceptos que acompañan a sus declaraciones y uno de estos, es el concepto de cultura. Se presenta dicho concepto para contextualizar los elementos a los que se refieren las características de la identidad cultural, pero no se ahondará ni se tomará éste como parte del marco teórico de esta investigación. Así, la cultura es:

en su sentido más amplio, [...] como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias, y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden. (UNESCO, 1982, p. 1)

Entendiendo esto, comenzamos con la primera característica de la identidad cultural:

1. "Cada cultura representa un conjunto de valores único e irremplazable, ya que las tradiciones y formas de expresión de cada pueblo constituyen su manera más lograda de estar presente en el mundo." (UNESCO, 1982, p. 1).

Dicha característica plantea la importancia de los elementos culturales que conforman a los grupos culturales. Con ello, la identificación de dichos elementos para llevar a cabo la creación de eventos que beneficien a los grupos en los que se desarrollarán es necesaria, ya que parte importante de la identidad cultural de los pueblos se rige gracias al conjunto que estos elementos conforman. Considerarlos es de vital importancia para respetar la autonomía de las culturas al plantear la creación de políticas culturales, por lo tanto, de eventos relacionados a los pueblos.

2. "La afirmación de la identidad cultural contribuye, por ello, a la liberación de los pueblos. Por el contrario, cualquier forma de dominación niega o deteriora dicha identidad" (UNESCO, 1982, p. 1)

Dicho punto permite hacer hincapié en la capacidad que la autonomía debe gozar respecto a su identidad cultural. Reconocer que cada pueblo cuenta con una identidad cultural, que se sustenta en el conjunto de valores y elementos culturales que persisten en el presente, es de suma importancia para asumir la libertad de un pueblo. De otra forma, se caerían en exclusiones, discriminaciones, opresiones y otras formas de dominación social que no permitirían mantener la paz de este o los pueblos.

"3. La identidad cultural es una riqueza que dinamiza las posibilidades de realización de la especie humana, al movilizar a cada pueblo y a cada grupo para nutrirse de su pasado y acoger los aportes externos compatibles con su idiosincrasia y continuar así el proceso de su propia creación" (UNESCO, 1982, p. 1)

Al asegurar que se continúa el proceso de su creación, la UNESCO plantea la idea de la autoconservación de la identidad, así como la renovación y la integración de elementos culturales a los grupos. Esta capacidad nace, asimismo, de las relaciones entre las diversas culturas que integran el mundo. Considerar las relaciones que generan la dinámica cultural debe ser aliciente para la generación de las políticas culturales de las naciones.

“6. Las peculiaridades culturales no obstaculizan, sino que favorecen, la comunión en los valores universales que unen a los pueblos. De ahí que constituya la esencia misma del pluralismo cultural el reconocimiento de múltiples identidades culturales allí donde coexisten diversas tradiciones” (UNESCO, 1982, p. 2)

Este punto señala “las peculiaridades” como piezas necesarias para la identidad cultural. Estas particularidades se refieren a los elementos que dan un símbolo especial a las culturas que integran a nuestro mundo. Pueden referirse a las tradiciones, hábitos o cualquier forma de relación que otorgue una forma única de relacionarse entre grupos. Esta característica, recordemos, genera un sentido de pertenencia hacia el grupo y permite identificarse como parte de algo.

El concepto de identidad de la UNESCO se ve limitado a la identidad cultural, rasgo significativo para distinguir entre una identidad completa que, como ya vimos con Giménez, conforma un todo en relación con la cultura y al sentido individual y colectivo de los seres. Mientras que la identidad cultural, sólo se refiere a los elementos culturales que forman parte de la identidad y que definen los simbolismos y las interpretaciones del mundo desde los hábitos, tradiciones, y representaciones de éste.

Este concepto, aunque limitado, representa las piezas que los Estados parte de la UNESCO recomiendan considerar a estos para generar políticas culturales. Estas son importantes ya que permiten comprender la transformación política de un Estado en relación a su reconocimiento, aceptación y difusión de la diversidad cultural. Estas definen, así, la vida cultural de un país en la actualidad. Considerar, por ejemplo, que el festival Cervantino forma parte de las políticas culturales y la transformación de estas es esencial para retomar, así, el concepto de identidad cultural que la UNESCO convino en 1992.

La identidad es un concepto que se refiere a la serie de elementos y rasgos característicos que conforman a los grupos e individuos de una cultura; que asumen y reconocen como propios. Esta cumple la función de reconocer los atributos y las formas de relacionarse que se han generado desde dentro de estas a partir de la aportación de los integrantes que la conforman.

La identidad, así, es reconocida como una característica inherente a la capacidad social del ser humano. Dicha característica forma parte importante para comprender cómo nos entendemos y

nos relacionamos con nuestro entorno. Además de ver por la defensa de estos elementos, incorporándolos a causas sociales más grandes. Esta capacidad permitiría, en este sentido, identificar las estrategias y recursos a los que se deben recurrir para generar las condiciones sociales que permitan a la población desarrollar formas de vida más inclusivas, en un caso ideal.

Sin embargo, y como Giménez menciona, el concepto de identidad parece haber sido trivializado en el discurso común, pasando a ser un término que forma parte del discurso político, más no de la realidad aplicada a las propuestas de esta índole.

Por ende, la identidad ha sido relegada hacia un segundo plano, en el que se imponen y banalizan nuevos elementos culturales que, no acorde a la realidad de los grupos, terminan siendo parte de estos.

Por esto, la identidad, de acuerdo con esta investigación, es fundamental para comprender la relación entre la cultura y los elementos culturales que deben ser presentados ante los grupos en forma de eventos, foros, presentaciones, etc. como parte de políticas. Sin embargo, para que este proceso suceda de forma consciente o justo a la población, es necesario el proceso paralelo de apropiación por parte de los integrantes de las culturas para adoptar nuevos elementos culturales.

Dicho proceso se ahondará más adelante en este capítulo. Sin embargo, parece necesario aclarar que, para que dicha transformación suceda, reconocer la identidad es imperante, ya que permite el entendimiento de la diversidad y la diferencia.

## **2.7 Teoría del control cultural**

A finales del siglo XX, el culturalismo expandió la visión cultural hacia grupos que anteriormente no se consideraban en ámbitos académicos y políticos. Con ello, la creación de marcos teóricos para comprender las maneras de vida, así como las diversas formas de relacionarse con el resto de la sociedad dio pie a la integración de estos grupos en la agenda política de los Estados. Asimismo, permitió abarcar a la sociedad en conjunto como parte de relaciones desiguales y sometidas a mecanismos que generaban fenómenos de exclusión e inequidad.

Bonfil Batalla, a finales de siglo elabora la *Teoría del control cultural*, enfocada sobre todo hacia grupos étnicos. Sin embargo, dicha teoría plantea, de una manera general, cómo los grupos mantienen relación con los elementos culturales que los conforman, asimismo que estos elementos se ven sometidos a un despojo material o intelectual por parte de grupos alternos en diversos niveles.

Dicha teoría forma parte de esta investigación para entender la percepción sobre los elementos culturales que conforman el Festival Internacional Cervantino y la relación que, en la actualidad parecen tener con algunos habitantes de dicho evento.

Los conceptos de cultura e identidad integran esta teoría a partir de la profundización de diversos conceptos respecto a la relación entre su uso y reproducción. La decisión como capacidad toma importancia, pues el control cultural es una forma de tomar decisión sobre los elementos culturales de un grupo que, en el caso de esta investigación, y como se referirá más adelante, son aquellos que conformados por el espacio cultural que ocupa el Festival Internacional Cervantino. Batalla lo define como “el sistema según el cual se ejerce la capacidad social de decisión de los elementos culturales” (1988, p.5).

Estos elementos culturales no son objetos en abstracto. Estos conforman las actividades cotidianas de los individuos de los grupos, y son indispensables para llevar a cabo sus actividades diarias. Así:

los elementos culturales son todos los componentes de una cultura que resulta necesario poner en juego para realizar todas y cada una de las acciones sociales: mantener la vida cotidiana, satisfacer necesidades, definir y solventar problemas, formular y tratar de cumplir aspiraciones (Batalla, 1988, p.5).

Los elementos culturales forman parte de un conjunto de objetos y simbolismos, por lo tanto, no deben percibirse como instrumentos materiales, sino una variedad de piezas que dan sentido a la cultura misma. Batalla habla de clases de elementos culturales, que se dividen en materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos (Batalla, 1988, pp. 5-6). Esta clasificación permite entender la diversidad de componentes que integran el acervo cultural de un pueblo. Dicha clasificación se desglosa de la siguiente forma:

“Materiales: Son todos los objetos, en su estado natural o transformados por el trabajo humano” (Batalla, 1988, p. 5). Estos elementos poseen un carácter histórico que deviene en la continuidad, e incluyen el espacio geográfico, los elementos que conforman la naturaleza, las materias primas, las fuentes de energía, las herramientas y utensilios, así como los objetos manufacturados y manufacturadores.

“De organización. Son las formas de relación social sistematizadas, a través de las cuales se hace posible la participación de los miembros del grupo cuya intervención es necesaria para cumplir la acción” (Batalla, 1988, pp. 5-6). Esta clase de elementos se refieren a la manera de relacionarse de los individuos. Estas formas son particulares de las culturas y son entendidas por los individuos de la misma, por lo que expresan características dentro del grupo en específico.

“De conocimiento. Son las experiencias asimiladas y sistematizadas que se elaboran, se acumulan y transmiten de generación a generación y en el marco de las cuales se generan o incorporan nuevos conocimientos.” (Batalla, 1988, p. 6)

“Simbólicos. Son los diferentes códigos que permiten la comunicación necesaria entre los participantes en los diversos momentos de una acción. El código fundamental es el lenguaje, pero hay otros sistemas simbólicos significativos que también deben ser compartidos para que sean posibles ciertas acciones y resulten eficaces.” (p. 6)

“Emotivos (también pueden llamarse subjetivos). Son las representaciones colectivas, las creencias y los valores integrados que motivan a la participación y/o la aceptación de las acciones: la subjetividad como un elemento cultural indispensable.” (p. 6)

Los elementos culturales, clasificados de esta manera, permiten identificar los diferentes espectros sociales en los que los grupos se conforman. Conllevan una relación que permite que estos funcionen entre sí. Sin embargo, señala Batalla que al considerar el conjunto de estos “no se trata de una relación necesariamente armónica y coherente [...] en tal conjunto, por lo contrario, es posible encontrar inconsistencias y contradicciones entre los elementos culturales que permiten, precisamente, entender la dinámica sociocultural” (p. 6). Esta afirmación da pie a la relación de control entre estos.

Dicha relación, señala Batalla, no es una que nazca de la simple correspondencia entre ellos, sino de la capacidad de decisión que los individuos de la cultura a la que pertenecen, les corresponde sobre estos elementos. Así, el control cultural se construye, en realidad, a partir de “el conjunto de niveles, mecanismos, formas e instancias de decisión sobre los elementos culturales en una sociedad dada [...]” (p. 6).

Estos elementos, de igual forma, y al no representar relaciones equitativas entre ellos, pueden referirse a elementos propios o ajenos de la cultura.

Un factor importante para considerar acerca del control cultural, según Batalla, se refiere entonces, a la capacidad de decisión. Ya que, señala el autor, no toda decisión se encuentra en el mismo nivel. Estos niveles, se refieren desde el ámbito individual, familiar, comunal, por grupos especiales y macrosociales (p. 6). Señala el autor que, dadas las circunstancias de cada decisión, estas son tomadas de manera concreta y deben ser estudiadas de forma particular (p. 6).

Una vez entendido el control cultural, los elementos culturales pueden ser divididos entre propios y ajenos. Dicha forma permite generar una división entre las cuatro maneras de control cultural que presenta Batalla. Para empezar estos elementos son de dos tipos: propios y ajenos.

Para abordar esta taxonomía, el autor comenta acerca de los elementos propios que: “son elementos propios, los que la unidad social considerada ha recibido como patrimonio cultural heredado de generaciones anteriores y los que produce, reproduce, mantiene o transmite, según la naturaleza del elemento cultural considerado” (Batalla, 1988, p. 7).

Por otra parte, los elementos ajenos serían “inversamente, son elementos culturales ajenos aquellos que forman parte de la cultura que vive el grupo, pero que éste no ha producido ni reproducido” (1988, p. 7).

Una vez entendido esto, Batalla presenta su taxonomía sobre las formas de control cultural, que se presenta en el siguiente cuadro:



Tabla 1.

Lo propio y lo ajeno

Decisiones		
Elementos culturales	Propias	Ajenas
Propios	Cultura autónoma	Cultura enajenada
Ajenos	Cultura apropiada	Cultura impuesta

(Batalla, 1988, p. 7)

Estas categorías se definen de la siguiente forma según Batalla:

Cultura autónoma: la unidad social (el grupo) toma las decisiones sobre elementos culturales que son propios porque los produce o porque los conserva como patrimonio preexistente. La autonomía de este campo de la cultura consiste precisamente en que no hay dependencia externa en relación con los elementos culturales sobre los que se ejerce control (Batalla, 1988, p. 7)

Esta categoría constituye uno de los elementos más importantes del control cultural. Dicha clasificación se refiere, en principio, a los elementos que son sometidos a las decisiones expresamente del grupo cultural en el que se crean y reproducen. Constituyen una parte importante de la identidad del grupo y permiten, de manera libre y privilegiada, disponer del elemento cultural en cuestión.

Cultura impuesta. Este es el campo de la cultura etnográfica en el que ni los elementos ni las decisiones son propios del grupo (Batalla, 1988, pp. 7-8). La cultura impuesta expresa el polo opuesto a la autonomía. Esta clase de control se refiere a los elementos culturales que no se crean ni se reproducen de manera libre en el núcleo cultural. Estos elementos son introducidos a los grupos culturales sin ser consultados sobre su pertinencia. Así, por ejemplo, una forma de imposición cultural en nuestro país sería el consumo de la bebida Coca Cola, que poco a poco se

ha convertido en referente de las comidas diarias de los mexicanos, que sin embargo, la población no fue consultada sobre su consumo en el país.

Cultura apropiada. Este ámbito se forma cuando el grupo adquiere la capacidad de decisión sobre elementos culturales ajenos y los usa en acciones que responden a decisiones propias. Los elementos continúan siendo ajenos en cuanto el grupo no adquiere también la capacidad de producirlos o reproducirlos por sí mismo; por lo tanto, hay dependencia en cuanto a la disponibilidad de esos elementos culturales, pero no en cuanto a las decisiones sobre su uso (Batalla, 1988, p. 8). Según Batalla:

El uso de tales elementos culturales ajenos implica, en cada caso concreto, la asimilación y el desarrollo de ciertos conocimientos y habilidades para su manejo, la modificación de ciertas pautas de organización social y/o la incorporación de otras nuevas, el reajuste de aspectos simbólicos y emotivos que permita el manejo subjetivo del elemento apropiado, etc. Son esos cambios en la cultura autónoma los que hacen posible la formación de un campo de cultura apropiada. (p. 8)

La apropiación cultural, para los fines de esta investigación, se considera una de las formas de control cultural más importantes, ya que implica la reestructuración de los elementos culturales para, así generar nuevas formas de relacionarse con estos. Así, la apropiación cultural permite la incorporación de nuevos elementos a los grupos. Dicha forma permite, además, reconocer que la interacción entre culturas sucede. Recordemos que, en este sentido, la cultura es dinámica y no se ha mantenido estática; al contrario, esta se alimenta de compartir los diversos elementos culturales presentes.

La apropiación, en este sentido, representa un doble intercambio, ya que los elementos culturales deben pasar por un proceso de aproximación para llegar al marco de realidad del grupo en cuestión: estos no se presentan en abstracto.

Deben así, existir dos grupos que de forma simultánea intercambien experiencias, hábitos, tradiciones y herramientas que formen parte de los elementos culturales de cada uno de los grupos. La apropiación se trata entonces de una forma de control cultural en la que los grupos

pueden vivir procesos de reinvencción e innovación; de toma de decisión de los elementos y de una asimilación de la integración de estos a la vida cotidiana de los grupos.

Un ejemplo latente de la apropiación cultural en el país se ve reflejada en la gastronomía mexicana. Así, la integración de ingredientes provenientes de diversos pueblos a raíz de la conquista española se ve reflejada en la comida típica de los pueblos mexicanos, generando platillos que forman parte de la identidad de la nación mexicana, permitiendo ocupar espacios rituales, así como cotidianos.

La apropiación es una forma del control cultural que implica una decisión que se asimila, y genera un sentimiento de conciencia sobre el uso y reproducción de elementos culturales presentes en los grupos durante el transcurso del tiempo. Esta característica, tan importante en la actualidad que vivimos, trasciende cuando se trata de decisiones a nivel macro, que implican la toma de estas desde niveles institucionales fuera del control de la participación ciudadana. Por qué, ¿es posible la apropiación cuándo la introducción de elementos culturales sucede a partir de la decisión de las instituciones del Estado?

Esta premisa, como Batalla lo señala en la Teoría del Control Cultural solo puede ser realizada a partir de la investigación específica del caso sobre los elementos culturales en juego.

Cultura enajenada: "Este ámbito se forma con los elementos culturales que son propios del grupo, pero sobre los cuales ha perdido la capacidad de decidir; es decir, son elementos que forman parte del patrimonio cultural del grupo pero que se ponen en juego a partir de decisiones ajenas". (Batalla, 1988, p. 8)

Esta última forma del control cultural se refiere a aquellos elementos que en algún momento gozaban de cierta autonomía o poder de decisión sobre ellos, pero que han sido atractivos para otros grupos culturales y se ha hecho un uso y reproducción inconsciente e, incluso, desmedido. En este sentido, la explotación de recursos naturales para su uso industrial sería un ejemplo. La enajenación sería, más que la introducción de elementos culturales, el despojo de estos de un grupo cultural específico. Es común el fenómeno a raíz de los procesos globales y de mercantilización en la actualidad. En este sentido, la enajenación representa una

forma de control que explota los elementos culturales sin otorgar beneficio a aquellos que deberían verse, en realidad, beneficiados.

El control cultural es una forma de relación innata a las relaciones culturales contemporáneas. Los distintos procesos a los que las culturas latinoamericanas se han visto envueltas dadas las condiciones históricas, pueden ser analizados de acuerdo a los términos del control cultural que Batalla plantea. En este sentido, *La Teoría del control cultural* marca ciertas pautas para reconocer los fenómenos por los que atraviesan las relaciones a las que se ven sometidos los elementos culturales. En este sentido, y como señala el autor, es importante el análisis a partir del estudio particular de los casos.

En esta investigación se retomarán, como ya se señaló, a la apropiación y enajenación como aquellas predominantes respecto a las relaciones y toma de decisiones del trabajo de gestión del Festival Internacional Cervantino, siendo comparadas con el trabajo de campo realizado.

Para finalizar este capítulo se presenta un cierre a manera de resumen sobre los puntos establecidos entre los conceptos presentados a lo largo de este, de esta forma, quedan sentados los precedentes teóricos de esta investigación.

## **2.8 Resumen de capítulo**

La cultura se ha visto, en distintas épocas de la humanidad, envuelta en diferentes discusiones sobre su importancia y significado para comprender las formas de relacionarnos en sociedad. Así, los procesos a los que se ha visto sometido dicho concepto han sido ampliados en varios sentidos hasta permitir la apertura de este para construir caminos y formas de relación equitativas e iguales gracias a su constante uso desde las instituciones y la vida popular.

Asimismo, ha permitido integrar a su concepción el uso de términos secundarios (no por ello menos importantes) para la construcción de este en el ámbito académico y teórico. Sin embargo, y aunque su utilización se ha ampliado al ámbito cotidiano de la sociedad, pareciera haberse estancado en una usanza elitista y con poca apertura hacia la diferencia.

Por otra parte, la relación entre identidad y cultura parece necesaria ante los procesos de construcción y resistencia debido al control cultural que viven los grupos. La identidad, así, constituye una base para comprender las relaciones culturales entre los individuos y la sociedad.

Ambos conceptos, como señala Giménez, son indisolubles al momento de referirse a la cultura misma, y esta concepción de ambos permite ahondar en los conceptos de la *Teoría del control cultural* de Bonfil Batalla para comprender la interacción entre los elementos culturales que conforman a los diversos grupos de la realidad.

De esta forma, la exposición de los conceptos presentados en esta investigación busca generar una relación entre los elementos culturales que conforman el objeto de estudio de este trabajo, que es el Festival Internacional Cervantino y algunas personas entrevistadas respecto a su percepción sobre este multievento.

A continuación, se presenta un apartado que expone una breve reseña histórica que abarca puntos específicos sobre el festival para contextualizar lo aquí presentado.

## **2) Festival Internacional Cervantino: hacia un panorama general**

En este capítulo se abordará un panorama general sobre la historia del Festival Internacional Cervantino y su relación con la ciudad de Guanajuato, así como los cambios que ha sufrido y se abordarán algunas perspectivas que han sido escritas sobre este festival. Esto servirá para contextualizar la relación entre la percepción de algunos ciudadanos que fueron entrevistados sobre este evento. Se comenzará por una descripción general sobre la ciudad de Guanajuato.

Festival Cervantino es, entonces, un multievento que representa la cuna cultural de México durante octubre de cada año. Promocionado por el mismo festival como uno de los cuatro festivales culturales más importantes del mundo, Festival Internacional Cervantino ubica, además, en el mapa internacional a la ciudad de Guanajuato, teniendo como eje central las artes escénicas, visuales, así como la música, danza y literatura. En recientes años, también ha cobrado relevancia el trabajo de difusión académica que integra en su cartelera, como mesas y espacios de reflexión sobre la crítica, la literatura y la gestión cultural.

De esta forma, el festival Cervantino, desde 1972, ha brindado la oportunidad de compartir escenario con grupos artísticos diversos y extranjeros en espacios guanajuatenses. Reconocido por su calidad internacional, como ya se mencionó, este festival ha sido estudiado sobre todo desde el turismo y la economía, tales como los estudios de perfil de visitante que cada año realiza el Observatorio Turístico del Estado de Guanajuato desde 2011, y las publicaciones como parte de los veranos de investigación de la Universidad de Guanajuato, así como artículos de la misma de años como 2015 y 2016, presentes en este trabajo, dejando de lado aspectos sociales y culturales que parece no haberse permitido analizar el impacto que tiene sobre la población guanajuatense fuera de la entrada de dinero y la explotación turística.

Para entender mejor este contexto social y cultural, se empezará con una mirada hacia la ciudad de Guanajuato capital, la cual alberga al festival, para exponer la relación entre el Cervantino y esta ciudad. Se abordarán, asimismo, algunos de los cambios que ha sufrido el

festival a lo largo del tiempo, considerados importantes para esta investigación, y de esta forma dar apertura al trabajo de campo realizado sobre la percepción de algunos ciudadanos sobre el evento. Se comenzará por una descripción general de la capital.

### **3.1 Guanajuato**

Guanajuato es la capital del estado homónimo. Forma parte de la región del Bajío, zona definida por sus características fisiográficas, políticas, culturales y económicas, ubicando a esta ciudad en la zona de la región de la Sierra de Guanajuato, según Valencia (1998, p. 164-165). La ciudad colinda al norte con los municipios de San Felipe y Dolores Hidalgo; al sur con los municipios de Salamanca e Irapuato y al oeste con Silao y León. Cuenta con una población de 184, 239 habitantes según el censo de 2015 (INEGI, 2

015, s/p).

Parte de la zona que conforma a Guanajuato capital en la actualidad constituye un conglomerado industrial de ciudades dedicadas a la industria automotriz y aeroespacial, entre otras actividades (Méndez, 2013, s/p). La importancia del Bajío para México durante los últimos años ha despuntado gracias al establecimiento de empresas dedicadas a estas ramas, que generan una significativa derrama económica para la región y el país. El estado de Guanajuato en este desarrollo industrial ha destacado por ser un productor representativo, generando el 4.2% de PIB a nivel nacional según datos del 2016 (Datos del INEGI, en PROMEXICO, s/f).

Debido a este desarrollo industrial, algunas de las decisiones en materia de política pública que han sido tomadas en la región, se encuentra la generación e impulso de espacios turísticos, articuladas a su vez con la política cultural en las ciudades aledañas para que se conviertan en centros secundarios de atracción. Estas decisiones han dado resultado, posicionando al estado de Guanajuato como uno de los principales destinos turísticos en el país, habiendo recibido a 25.2 millones de turistas, generando una derrama económica de más de 83 millones de pesos, registrando una ocupación hotelera del 47% durante 2016 (Secretaría de Turismo de Guanajuato, 2017, s/p).

Fundada en el siglo XVI y asentada entre cerros, la ciudad de Guanajuato, capital del Estado homónimo, tuvo su auge en el siglo XVIII gracias a la explotación y desarrollo de técnicas

en la minería. Importante región económica y política durante el Virreinato, así como ciudad eje para el florecimiento de la Independencia de la Nueva España, Guanajuato destaca gracias a su importancia histórica y arquitectónica.

La particularidad de su asentamiento entre cerros permitió desarrollar una atractiva arquitectura con construcciones tan importantes como el templo de La Compañía, La Valenciana, así como las calles subterráneas, junto con la tradición minera, que permitió conformar una imagen que fue reconocida por la UNESCO y declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1988 (UNESCO, 1988).

En la actualidad, la minería forma parte de las principales actividades económicas para la ciudad, pero ha sido superada en las últimas décadas por diversos sectores como el turismo, la administración pública y la universidad (Balbuena, Barrera y Hernández, 2017).

Con una destacada riqueza histórica nacional y una arquitectura colonial sumamente reconocida, esta ciudad del Bajío se distingue por la capacidad turística con la que se ha distinguido en términos económicos durante los últimos años, que tiene como principal fuente de atracción la arquitectura con la que están construidas sus viviendas y la vida cultural que se ha desarrollado a partir de la presencia de la Universidad de Guanajuato y la creación de industrias culturales gracias al turismo. Por ejemplo, según el estudio de Perfil de Visitante en 2016 realizado por la Secretaría de Turismo en Guanajuato, el 43% de los visitantes eligieron la capital por el turismo cultural que se desarrolla ahí (SECTUR Guanajuato, 2016, p. 6)

Las actividades relacionadas al turismo, presentes en la capital, previo al despunte industrial de la región, se han visto beneficiadas con esta inversión y el efecto ha sido positivo en el sentido económico, junto con la generación de industrias culturales y el mantenimiento del patrimonio cultural en la ciudad.

La diversidad de factores que permitieron el avance en este sentido son una serie de circunstancias históricas, sociales y económicas, que no por exitosas han dado los resultados equitativos en la sociedad guanajuatense.

Es importante reconocer el trabajo en materia de política cultural que se ha establecido en la ciudad a partir del desarrollo de otras actividades tales como la academia, con la presencia de la



Universidad de Guanajuato y el turismo. Dichas actividades, alejadas del desarrollo industrial, han confluído con la diversidad de fenómenos económicos y políticos en la región, para convertir a Guanajuato en uno de los principales atractivos turísticos de México.

En este sentido, algunas de las estrategias que se han implementado para la formación de estas actividades es la creación y desarrollo de festivales culturales en la ciudad a lo largo del año. Las industrias culturales presentes en la ciudad han generado una serie de eventos dirigidos a comunidades artísticas y a la formación de públicos en ámbitos como el cine, las artes escénicas y la música. Así, junto con el apoyo de las instituciones gubernamentales, festivales como el Guanajuato International Film Festival y el Festival Internacional Cervantino han significado un espacio importante para la concurrencia turística.

Se entenderán para los términos de este trabajo que una industria cultural es la relación entre la cultura y los procesos industriales, siendo definida por Zallo como: “conjunto de ramas, segmentos y actividades auxiliares industriales productoras y distribuidoras de mercancías con contenidos simbólicos” (Zallo, 1995)

Al respecto de la creación de festivales culturales a nivel mundial, en un trabajo sobre el festival Cervantino, Balbuena, Barrera y Hernández, señalan sobre el papel de estos:

En los últimos años ha aumentado la competencia por parte de muchas ciudades interesadas en celebrar eventos de alto impacto internacional. Los grandes eventos tienen la función de atraer visitantes y también de servir como una estrategia de marketing para dar a conocer la nueva imagen de la ciudad a los turistas, residentes e inversiones. (2017, p. 49)

Este desarrollo de los festivales culturales se genera, desde una perspectiva histórica, para satisfacer a la población local a partir de los sistemas socioculturales tradicionales (p. 49), pero con el avance de los mismos, se ha ampliado a sectores de carácter internacional.

De la misma manera, la categorización de ciudad histórica que rodea a la capital de Guanajuato tiene un impacto en tanto a la relación con los festivales. Según Balbuena, “en la ciudad histórica, los eventos también tienen el papel de llevar el entretenimiento a las atracciones y espacios, ayudando a su revitalización” (Balbuena et. Al, 2017, p. 49)

Sin embargo, los riesgos que se corren con las estrategias de los festivales culturales también están presentes. Al respecto, Ruíz (2017), señala que

se puede afirmar que los eventos y festivales son importantes detonantes de la actividad turístico-cultural, que persiguen un desarrollo humano importante, que presenta riesgos de banalización y en ocasiones económicas, ya que necesitan de importantes recursos materiales y financieros para su celebración, teniendo la posibilidad de ser contraproducentes si no se les presta la atención que merecen (p. 31)

Dicha situación es resultado de diversos intereses que confluyen para su construcción. Con relación a este punto, Ruíz (2017) también señala que “en el discurso político, es frecuente que se anuncie como un objetivo el incremento de visitantes, sin importar si la capacidad de acogida es rebasada, lo que se traduce en un deterioro del propio evento y la actividad turística” (p. 31).

Recordemos, en este sentido, que en el centro de Guanajuato capital convergen el reconocimiento de Centro Histórico y la realización de festivales culturales en este espacio para agudizar la experiencia turística.

Festival Internacional Cervantino, en este sentido, es definido por la diversidad de factores económicos, sociales y culturales presentes en la sociedad guanajuatense a partir de las relaciones que se han generado derivadas de las actividades económicas que impulsan a la capital. A continuación, se presenta una remembranza sobre el festival.

### **3.2 Festival Internacional Cervantino**

En 1953, Enrique Ruelas, dramaturgo y catedrático de la Universidad de Guanajuato inauguró los entremeses cervantinos, representaciones llevadas a cabo por grupos estudiantiles de teatro de la Universidad de Guanajuato. Los entremeses marcan el inicio de la tradición cervantina en Guanajuato.

Como parte de la celebración de los veinte años de los entremeses, así como de la celebración de este durante el Año de las Américas (Macotela, 1972, pp. 38), se consolida con un decreto federal como un festival internacional, proyecto apoyado por el presidente de la república

de ese entonces, Luis Echeverría en cooperación con el gobernador del estado, Luis H. Ducoing (González y Martínez, 2015), teniendo entre sus fundadoras a la actriz Dolores del Río.

La consolidación de este festival fue un intento por atraer el foco del turismo internacional, así como la búsqueda de la interacción cultural con otros países. Festival Internacional Cervantino nace como una alternativa para desarrollar estrategias turísticas en el estado. Durante esta primera edición, sin embargo, la capacidad hotelera era de unas cuatro mil personas (Páramo y Sánchez, 2012, s/p).

Después de sus primeros tres años, el FIC se consolidaba como uno de los eventos más importantes de México, por lo que en 1976 se crea un segundo decreto, publicado en el Diario Oficial de la Federación en el que se designa al comité que constituirá al Cervantino. Dicho comité se ha mantenido a lo largo del tiempo con apenas algunas modificaciones. Conformado por titulares de diversas secretarías federales, así como del Estado de Guanajuato, mientras que el director del festival es elegido por el Presidente de la República (Diario Oficial de la Federación, 1976).

Ya durante el 3er Festival Internacional Cervantino se reconoció como uno de los festivales más importantes del país, generando cuestionamientos e interés entre los críticos (Macotela, 1975, p. 38). También el crecimiento del Cervantino fue evidente, teniendo 80 funciones entre actividades musicales, de danza, ciclos de cine y actividades académicas que integran grupos artísticos como el Teatro Universitario de la Universidad de Guanajuato, la Escuela de arte teatral del INBA, el departamento de Teatro de arte del INBA, la Orquesta Sinfónica Nacional. En el plano internacional encontramos además al Teatro Estudio de Varsovia, el Ballet de Cámara Stagium de Sao Paulo, entre otros (Macotela, 1975, p. 39).

Se calculó que durante esta tercera edición hubo una asistencia de 46, 427 espectadores y se llevaron a cabo 53 funciones con sede en 15 diferentes ciudades del país (Macotela, 1975, p. 40).

Hacia el décimo aniversario del festival, el presupuesto para este fue de 146 millones de pesos y el programa se amplió hacia 43 ciudades de 25 estados de la república, con una cartelera integrada por 433 actividades artísticas y culturales (Páramo y Sánchez, 2012, s/p). Este

crecimiento representa más de cinco veces la cantidad de presentaciones de la décima edición respecto a la tercera. Para ese entonces, la importancia turística del Cervantino para la ciudad de Guanajuato demostraba tener la capacidad de seguir creciendo.

La ciudad de Guanajuato capital durante esta misma década, en el año de 1988, fue nombrada Patrimonio Cultural de la Humanidad, título designado por la UNESCO a ciudades o tradiciones culturales consideradas parte esencial de los pueblos. Este nombramiento le valió de un reconocimiento internacional “gracias a su destacada arquitectura y el reconocimiento que la tradición minera, desarrollada durante el siglo XVIII debido al establecimiento colonial en la región” (UNESCO, 1988). Pertenecer a esta lista conlleva la obligación, por parte de los estados, hacia el cuidado del patrimonio cultural de la ciudad y la generación de programas para fomentar el turismo, así como la preservación de las tradiciones, los espacios y las formas de vida de los habitantes.

Para la edición número XX del festival Cervantino, durante 1992, el presupuesto fue reducido a 56 millones y aun así se logró la presencia de 2 mil 800 artistas de 30 países (Páramo y Sánchez, 2012, s/p).

Hacia inicios de 2000 se comienza la tradición del Cervantino de tener un país y un estado invitado al festival. Sin embargo, la gestión del director Ramiro Osorio comenzaba a ser muy criticada gracias a los resultados de estrategias creadas por él. Por ejemplo, aquellas que buscaron integrar a la cultura popular y a los jóvenes que, desde hacía varios años, eran visitantes reconocidos por generar un fenómeno que entre algunos habitantes se conoció como efecto cantina, también llamado “borranchino” o llevando a conocer a la ciudad como “la cantina más grande de México” durante octubre (Expansión, 2011, s/p).

Dichas estrategias se vieron reflejadas en 2001, cuando el director del Festival, Ramiro Osorio Fonseca, incluyó dentro de la programación del Cervantino la apertura de un espacio recreativo (Deportiva La Yerbabuena) en el que los jóvenes pudieran acampar, consumir bebidas alcohólicas de diferentes patrocinadores, así como presenciar conciertos de bandas de música popular. Según dicha iniciativa, los fondos recaudados serían donados para la restauración de espacios deportivos. Esta iniciativa fue criticada por los organismos de salud del Estado de Guanajuato (Espinosa, 2001, s/p).

Para 2002, durante el trigésimo aniversario del festival, se celebraron de forma paralela dentro de este, el 50 aniversario del Teatro Universitario de Guanajuato, grupo que inició los entremeses cervantinos. En esta edición se reunieron 2 mil 796 artistas, con una afluencia estimada de 458 mil asistentes. Durante dicho año se pidió la destitución del director debido a la integración de artistas a la programación como Los Tigres del Norte, argumentando la pérdida de calidad del evento (Martínez, 2002, s/p).

Asimismo, la propuesta de Osorio del espacio en La Yerbabuena cesó en 2003 ante el fracaso del espacio, reconocido por el mismo director como parte de una “autocrítica” (*El Siglo de Torreón*, 2003, s/p)

En esta última década, las gestiones del Cervantino se han visto orientadas hacia la integración de nuevos repertorios artísticos. Siendo más aceptados, la apuesta por los eventos callejeros y los artistas de música popular, así como la integración de eventos de carácter folclórico.

Durante la edición de 2012, celebrando el 40 aniversario de la fiesta del espíritu, nombre por el que también es conocido el festival, el balance de presentaciones cerró con una cifra de 453 presentaciones entre actividades académicas, artes escénicas, música, y las demás áreas que integran al festival (Tamayo, 2012, s/p). A esta edición cervantina se registró un aforo de 549 mil personas, sin embargo, existe una disparidad entre los turistas o visitantes estatales y la cantidad de gente que asiste a los recintos que se puede observar año con año en los informes sobre el festival (Camacho, 2012, s/p). Señalaron las autoridades que para esta edición hubo un incremento del 11% de afluencia respecto al año anterior, recibiendo poco más de cien mil visitantes a diferencia de 2011 (Camacho).

Resulta de suma importancia, para el contexto de este trabajo de investigación, lo sucedido durante los últimos 5 años del Festival Internacional Cervantino, pues si bien el carácter social y artístico se ha mantenido con el tiempo, también se ha ampliado hacia la integración de nuevos programas de carácter pedagógico.

Para contextualizar dicha brecha temporal, se ahondará en la gestión del exdirector Jorge Volpi, pues cabe mencionar que fue anunciada la toma del cargo por parte del escritor meses antes

del inicio de Festival Internacional Cervantino 2013. Durante la presentación del programa para este año, se anunció la implementación de diversos programas con enfoque social.

Dichos programas cobran importancia al ser uno de los intentos más fortuitos por descentralizar el carácter cervantino que empapa a la capital durante octubre. “Cervantino para todos”, por ejemplo, es un programa que busca llevar a comunidades marginadas de todo el estado de Guanajuato, así como escuelas, asilos y orfanatos, siendo una de las contrapartes el programa “Una comunidad al Cervantino”, en el que se reservan presentaciones y recintos que reciban a comunidades más lejanas y grupos de zonas marginadas para que presencien eventos cervantinos, diseñados para este público y de manera gratuita (Cervantina, 2013, p. 133)

Hacia 2014 dio inicio, bajo la gestión del mismo director, el Proyecto Ruelas, una de las apuestas más llamativas y ambiciosas en comunidades rurales y urbanas del Cervantino. Dicho programa se dedica a elegir comunidades marginadas del estado de Guanajuato, al que actores y dramaturgos de renombre buscan organizar a los integrantes de estas para llevar a cabo representaciones teatrales en plazas públicas de la capital, así como en otros espacios del estado y en sus propias comunidades. Dio inicio con cuatro comunidades que presentaron trabajos del escritor William Shakespeare, a propósito de uno de los ejes temáticos del festival de este año.

Por otra parte, las noticias acerca de las estrategias del festival suelen, en diversas ocasiones, señalar las fallas e incidentes presentes durante las ediciones de este. Por ejemplo, durante la gestión del gobernador Miguel Márquez Márquez, los operativos se reforzaron con la presencia del ejército, la gendarmería nacional y la policía federal en coordinación a la policía local durante 2015 (Álvarez, 2015, s/p). Dicha alternativa surge un año después de la muerte, bajo circunstancias sospechosas, de un estudiante jalisciense durante el Festival (Pizano, 2014, s/p).

Por otro lado, las autoridades, como parte del comité que integra año con año al festival, se incorporan en temas de seguridad para mantener, en el margen de lo posible, la paz dentro de la ciudad.

La contextualización de los años anteriores al 2016, el cual tiene esta investigación por análisis inicial (para realizar una comparativa con el 2018), resulta de importancia ya que tuvo como uno de los ejes temáticos el festejo de los 400 años de muerte del autor de Don Quijote de la

Mancha. Referido por distintos medios como el “doblemente cervantino”, la edición número 44 busca presentar los mejores eventos acerca de la vida y obra del autor. A continuación, se presenta un contexto general del Festival Internacional Cervantino número 44.

### **3.3 Festival Internacional Cervantino 2016: la edición doblemente cervantina**

Durante el cierre del festival en 2015, se revelaron los datos sobre los países invitados, el presupuesto destinado para el siguiente año y los avances sobre la edición número 44. Se declaró que el programa estaría integrado por 3 mil 465 artistas provenientes de 38 países (Piñón, 2016, s/p). Se estimó una presencia de más de 700 actividades entre las diferentes ramas que conforman al Cervantino. Con un presupuesto de 97 millones de pesos, el festival vio la luz del 2 al 23 de octubre en la capital de Guanajuato durante el año 2016 (Piñón, 2016).

Durante la edición de este festival se celebraron los 400 años de la muerte del Cervantes, formando parte de un ambicioso programa de celebración al autor llamado “Cervantes 400”, conformado por más de 1000 actividades artísticas y académicas a nivel nacional e internacional, de las cuales poco más de la mitad fueron llevadas a cabo durante el Festival Internacional Cervantino (Correo, 2016, s/p).

Con Jalisco y España como invitados, este último país cuna de Cervantes, se llevó a cabo esta edición, en la que se pudo presenciar eventos de artes escénicas, visuales, música, así como la XXVI edición del Coloquio Cervantino Internacional. Año con año es aparente la integración de cada vez más avances tecnológicos para llevar a cabo los espectáculos, así como la propuesta del uso de plataformas digitales para llevar el festival a otras partes de la república, como la proyección en vivo de los eventos en casas de la cultura de diversos estados de México.

Como acto de apertura, se presentaron el Mariachi Nuevo Tecalitlán y la Orquesta Filarmónica del Estado de Jalisco. Con un lleno total, las críticas no se hicieron esperar, y en este evento fueron comentados los espacios vacíos que quedaron reservados para los funcionarios de gobierno, periódico Unión, por ejemplo, escribe:

antes de iniciar la gala inaugural, el público protestó airadamente por la falta de asientos. Una amplia sección de la sillería fue acotada para invitados especiales y

trabajadores del gobierno, muchos de los cuales ni llegaron. Las sillas vacías no pudieron ser ocupadas por nadie, pues los cuerpos de seguridad taparon el paso a quien no era ni uno ni otro (Unión, 2016, s/p).

El programa de este año estuvo enfocado en actividades relacionadas al autor, mesas académicas dedicadas a la discusión de su trabajo, así como presentaciones de danza, teatro, música y las artes que conforman al festival que exponen la vida y obra de Cervantes, como por ejemplo, *Don Quijote en las Bodas de Camacho* de Saverio Mercadante, el ballet *Don Quijote* de Marius Petipa por el Ballet Nacional de Holanda, la Compañía Nacional de danza España y el Ballet de Jalisco. También se llevó a cabo el primer Coloquio Cervantino en el que participaron personajes como Margo Glantz, Hugo Hiriart, Carmen Boullosa, entre otros (Piñón, 2016, s/p).

Entre los datos de visitantes a Guanajuato, según las fuentes de SECTUR (2016), se registró la llegada de 861 542 turistas a la ciudad de Guanajuato durante este año. De estos, 51% personas son visitantes nacionales, 38% estatales y 11% internacionales, habiendo un registro de 42% de ocupación hotelera. Esta información es importante, ya que, según los estudios de Perfil de Visitante realizados por el Observatorio Turístico de la Secretaría de Turismo del Estado, si bien durante el Cervantino se recibe una gran cantidad de visitantes, que dejan una derrama económica durante su estadía, no supera a las que suceden durante las vacaciones de Semana Santa, así como del verano, durante FIC se registró la llegada de 84 837 visitantes, y en verano, durante el mes de julio, 116, 757 visitantes (p. 9).

La dirección del festival durante este año se encontraba también al mando del escritor Jorge Volpi, quien desde el inicio de su gestión llevó a cabo la implementación de diversos programas artístico-educativos, así como para la expansión de los eventos del festival Cervantino a zonas marginadas del estado de Guanajuato, como ya se habló en el apartado anterior.

Entre la programación del 2016, llamado “doblemente cervantino” por los medios de comunicación y su propio director, se estrenaron a nivel mundial obras producidas especialmente para esta edición del FIC. Entre ellas, dos obras de teatro gestionadas por el propio festival, entre ellas *Don Quijote, vencedor de sí mismo* y *Barataria, Estado de México* (Cordero, 2016, s/p).



Entre los grupos artísticos españoles invitados, se contó con la presencia de la Compañía Nacional de Danza de España y de la Compañía Nacional de Teatro. Asimismo, por primera vez en el festival se realizó un coloquio dedicado a la obra y vida de Cervantes con destacados especialistas mexicanos y extranjeros en el tema (Cordero, 2016).

Sin embargo, esta edición también se vio opacada por críticas generadas gracias a decisiones que se llevaron a cabo por parte de los organizadores del evento. El ejemplo más relevante fue la instalación de carpas y stands de cerveza sin alcohol en plazas públicas de Guanajuato, lo que generó un descontento entre sus habitantes y la crítica de los medios de comunicación (TVGuanajuato, 2016, s/p). Por su parte, el director declaró que este tipo de patrocinios trae consigo beneficios a ciudadanos y visitantes, mientras que el director estatal de cultura, Juan Alcocer Flores, declaró que todo festival requiere de patrocinadores y la presencia de marcas como Corona (la cerveza patrocinadora) no dejaba de lado el sentido cultural del festival (TVGuanajuato, 2016).

Los patrocinios parecieran, en esta situación, formar parte de una amplia cadena de elementos tolerados durante la temporada del Cervantino, pues las declaraciones de ambos directores parecieran asumir la distribución de una marca de productos étlicos en los espacios públicos del Centro Histórico de la ciudad de Guanajuato, integrándose en el discurso de justificación como parte de las prácticas de la vida cultural que se vive durante el Cervantino y que, sin embargo, traen consigo situaciones negativas en la ciudad.

El cierre para esta edición estuvo a cargo de la banda estadounidense Artrageous, grupo artístico multidisciplinario que, con un “show carnavalesco”, según algunos medios de comunicación, permitieron a los asistentes disfrutar de un show con luces, sombreros de plástico, representaciones de pinturas y personajes famosos (Fregoso, 2016, s/p).

Esta edición también contó con manifestaciones políticas de carácter social por parte de grupos exigiendo justicia, y una hora antes del inicio de las actividades de cierre, estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa se presentaron fuera del Teatro Juárez para protestar por la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa durante 2014 en Iguala, Guerrero. Estos exigieron justicia marchando hacia San Roque haciendo uso del espacio

unas calles antes de la sede de cierre del evento. Sin embargo, las autoridades no hicieron mención alguna sobre la situación.

Durante la entrega de resultados se registró una afluencia de 380 mil personas solo a eventos artístico-culturales, según los directivos del festival, dejando una derrama de 431 millones de pesos (Reviejo, 2016, s/p). Dicha cantidad significa un alza económica del 11% a diferencia del 2015 (GOB, 2016, s/p).

A finales de 2016, el ahora exdirector del Festival Internacional Cervantino, Jorge Volpi, fue designado coordinador de difusión cultural de la UNAM, por lo que dejó la dirección del festival (Hernández, 2016, s/p), habiendo tomado posesión Marcela Diez.

“Proyecto Ruelas” y “Cervantino para todos”, el primero un proyecto de dramaturgia en zonas marginadas y el segundo para acercar comunidades a eventos del Cervantino, son proyectos que persisten después de su gestión. 2016 fue, en ese sentido, una edición importante del festival, pues coincidió con una de las conmemoraciones centenarias del autor que lleva por nombre el festival mismo y la celebración que sucedió este año fue solo una pequeña parte de lo que en realidad se buscaba festejar en nombre de Cervantes.

Por otra parte, sobresale la visión que del festival Cervantino se tiene respecto a quienes hacen el trabajo de difusión del evento y registran el festival en su totalidad. Los medios, en este sentido, juegan un papel de suma importancia. Sin embargo, el trabajo académico y de investigación parece ser reciente, así como escaso. En el siguiente apartado se puntualizan algunos de los pocos trabajos que se consideran importantes para desarrollar una idea más amplia del evento respecto a lo aquí presentado.

### **3.4 Cervantino... qué se dice de él**

Las reseñas de los eventos, las sedes que conformarán cada festival, los integrantes de los grupos artísticos invitados, las locaciones que año con año se renuevan para recibir este multievento, así como la semblanza de los artistas que se presentarán como parte del festival, son parte de las noticias constantemente cuando del Festival Internacional Cervantino se trata.

Medios impresos, así como digitales; “la cervantina”: el libro que año con año se imprime con toda la información de los eventos, los ejes temáticos, los programas creados y una presentación de la directora o director en turno; folletos y hasta agendas se han repartido a lo largo del tiempo sobre el festival. No importa quién lo imprima: del festival Cervantino veremos carteles y lonas distribuidas por todo el país poco antes que empiece.

Sin embargo, es interesante que, aunque hayan transcurrido 46 años de este festival, los trabajos de investigación que se han realizado, y se encuentran a la mano de quienes se interesan por conocer al Cervantino desde una perspectiva teórica, sean en su mayoría trabajos realizados desde el periodismo cultural, así como análisis de carácter económico y turístico que arrojan datos sobre el impacto financiero que ha traído consigo este evento en la ciudad. Por ejemplo, en el ámbito del periodismo cultural encontramos *Téstigos del Cervantino* de Leticia Sánchez, libro que reúne la perspectiva de 40 periodistas sobre el festival Cervantino (Aguilar, 2016, s/p), mientras que Guevara, López y Martínez (2016) presentan “Análisis de las cadenas de valor del Festival Internacional Cervantino como industria cultural y turística”, estudio sobre las actividades de un negocio y lo que representa para quienes lo dirigen, en términos económicos.

No quiere decir esto que el trabajo crítico hacia el Cervantino no exista. Al contrario: lo ya escrito cuestiona la existencia del festival mismo, así como la gestión de los recursos, el uso de los espacios, el exceso de asistentes y el impacto que genera sobre la ciudad y los residentes de esta ciudad.

Como ya se dijo: la información en este sentido es escasa y bastante reciente. Sin embargo, la ya existente es importante para comprender las problemáticas que se han detectado acerca del Cervantino. Dicha visión recae, como ya se abordó, sobre la relación entre quién consume al Cervantino como un producto y la importancia que tiene respecto a la derrama económica en la ciudad.

Para los fines de este trabajo, fue importante recurrir al trabajo de Nordheim, tesis de maestría de la Universidad de Querétaro, en el que señala el espacio del Cervantino (o sea, la ciudad durante las fechas del festival) como un “no-lugar”, de acuerdo a la teoría de Augé sobre los no-lugares, quien señala:

que con la sobremodernidad tenemos una necesidad de dar sentido al mundo, al presente, por el “exceso” del tiempo, espacio y ego. Entonces una explicación del cambio socio-cultural del Festival Internacional Cervantino, puede ser que los jóvenes tienen una necesidad de dar sentido al mundo, y buscan los “no-lugares”, como el festival, como un lugar de anonimato, donde pueden escapar la realidad (Augé citado en Nordheim, 2010, pp. 87).

Otras de las investigaciones encontradas, han sido las realizadas con base en la escala de Experiencia de Eventos (EES) desarrolladas por ATLAS Event Experience Research Project. Este sistema es presentado en la tesis doctoral de De Geus, y consiste en “concentrar una escala de 18 ítems, compuesta por 4 dimensiones: compromiso afectivo, compromiso cognitivo, compromiso físico y experiencia de novedad” [...] para medir el grado de satisfacción de los asistentes” (Ruíz, 2017). Bajo los términos de esta medición se encuentran “Impacto de los Festivales en el Turismo Patrimonial: el caso del Festival Internacional Cervantino” de Barrera, Hernández y Balbuena (2017) y “La Percepción de la Experiencia Cultural y la Calidad del 44° Festival Internacional Cervantino” (2017) por Ruiz y Richards.

Quien más trabajos ha realizado respecto al Festival Internacional Cervantino ha sido la Universidad de Guanajuato. Este vínculo resulta de importancia ya que la universidad ha fungido un papel importante para el establecimiento y desarrollo del festival desde su creación, tales como “Desarrollo de las industrias turísticas de Guanajuato en el marco del FIC” de González y Ovando (2015) y “El Impacto político del Festival Internacional Cervantino en Guanajuato” por González y Martínez (2015).

Sin embargo, la relación teórica-crítica entre el Cervantino y la Universidad de Guanajuato se ubica en el estudio del impacto económico y turístico de la ciudad, los cambios ocurridos en las diferentes gestiones de gobierno y en el ámbito de las letras, los análisis de la obra de Cervantes que año con año se desarrollan durante el festival. Estos ayudan, en gran medida, a reconocer el vínculo entre la Universidad de Guanajuato y el Cervantino. No obstante, la información no presenta apuestas de transformación del Cervantino.

### 3.5 Conclusiones capitulares

Guanajuato forma parte de un conglomerado de ciudades que han vivido su auge durante los últimos años a partir de estrategias de inversión en industria y turismo. Sin embargo, como parte de inversiones en materia de política cultural en específico, Guanajuato capital se ha visto beneficiada en gran medida debido a las precauciones que en gestiones anteriores se han tomado respecto a la actividad turística de la ciudad.

Sin embargo, esta cualidad de romantización de la historicidad y sentido cultural de Guanajuato, también parece haber generado una reinvencción de la identidad que se ha construido a partir de la actividad del turismo y la implementación de políticas culturales, tales como el Cervantino, y no tanto de la diversidad cultural y existencia previa de relaciones culturales. El carácter colonial en Guanajuato pareciera no haber desaparecido.

Festival Internacional Cervantino, en este sentido, representa, además de un festival, una época turística para la ciudad. Sin embargo, las cifras de visitantes al evento oscilan con año entre menores y mayores cantidades. Resulta interesante que los balances de asistentes a la ciudad durante octubre sean los mismos que se entregan respecto a la cantidad de aforo que recibió el festival. Dicha situación se comprueba al haber una disparidad de miles en tanto a la asistencia a eventos y visitantes.

Por otra parte, la poca discusión respecto a la gestión e impacto sobre la población guanajuatense del festival es interesante. Pareciera ser que se da por sentado el costo-beneficio del Cervantino entre la población, considerando los trabajos de gestión artística como una forma de desarrollo que se refleja en ganancias económicas.

En el siguiente apartado se abordará el análisis de los resultados obtenidos a partir del trabajo de campo, así como la relación generada a partir de la discusión teórica expuesta.

### **3) Percepción de algunos habitantes guanajuatenses respecto a Festival Internacional Cervantino: una mirada cualitativa**

En este capítulo se abordará el trabajo de campo realizado para la recabación de datos, así como la descripción de los procesos de metodología y puntualizar algunas de las conclusiones que se obtuvieron al finalizar estos procesos. Ya que uno de los ejes centrales de esta investigación tiene como objetivo formarse a partir de la mirada de la interdisciplina, se realizará un análisis cualitativo a partir del método de entrevistas elegido y un análisis desde los estudios culturales, que fue abordado teóricamente en el capítulo dos. Se expondrán puntos relevantes sobre la percepción que algunos miembros de la población guanajuatense tienen acerca del Festival Internacional Cervantino en Guanajuato capital a partir de los datos que brindaron en las entrevistas realizadas.

Aunque no se puedan generalizar los resultados obtenidos por el tipo de investigación llevado a cabo, vale la pena enfatizar que en este capítulo la mayoría de habitantes guanajuatenses entrevistados afirman sentirse relacionados con Festival Internacional Cervantino, llevando así, a considerar al Festival Internacional Cervantino como un elemento identitario. Sin embargo, diversos factores, ya sean de carácter cultural, económico o de uso de espacios, todos estos considerados de forma negativa, contribuyen a la disminución de asistencia, empatía, interés y apropiación de este reconocido festival, dejando a los habitantes en una posición desplazada y de desposesión de su espacio cultural; fenómeno que se considerará como de enajenación. Por otra parte, se abordarán las relaciones identitarias que llevan hacia el proceso de apropiación, así como una propuesta preliminar a partir de las opiniones que conforman el trabajo de recopilación de datos.

#### **4.1 Metodología**

En este apartado se detallará el proceso de investigación en campo y los motivos por los cuales fue seleccionado. Como ya se dijo, la entrevista cualitativa fue eje principal de recopilación de datos porque: “la entrevista nos brinda acceso a las observaciones de otros” (Weiss, 1994, pp.1).

Se realizaron 9 entrevistas durante 2016 y 5 durante 2018 de carácter cualitativo, conformadas por preguntas abiertas a personas que han habitado Guanajuato en una cantidad de tiempo mínima de 3 años. Las preguntas realizadas se encuentran en el apartado de anexos.

La razón de tener dos rondas de entrevistas en años distintos tiene la finalidad de generar una comparativa entre estos años para conocer posibles cambios o perspectivas, así como ampliar la información. Sin embargo, la primera ronda cobra importancia al ser un año simbólico para el festival mismo.

Estas primeras entrevistas se llevaron a cabo en el período del 2 al 23 de octubre del 2016, fecha en la que tuvo lugar el Festival Internacional Cervantino número 44, contando con invitados especiales a España como país y Jalisco como estado. Dicha edición conmemoró el cuarto centenario luctuoso de Cervantes, por lo que la temática fue el autor inspirador de este magno evento.

La segunda ronda de entrevistas se llevó a cabo durante la edición 46 del Festival Internacional Cervantino, del 10 al 28 de octubre de 2018. Esta edición tuvo como invitados a la India y al estado de Aguascalientes, con el eje temático de “El futuro es hoy”.

Las entrevistas en ambas ocasiones fueron llevadas a cabo en distintas locaciones, adaptándose al espacio y el tiempo que los entrevistados requirieron. Cabe señalar que durante la primera ocasión los entrevistados preferían no asistir a sitios públicos. De acuerdo a lo que expresaban anterior a la entrevista en la primer ronda, debido a las fechas y las celebraciones que se llevan a cabo en la ciudad durante el festival Cervantino, les era difícil desplazarse, por lo que la mayoría de las entrevistas fueron realizadas en el hogar de estos. En la segunda ronda hubo una proporción más dentro de la zona Centro, pues la mayoría de entrevistados se encontraban en sus lugares de trabajo.

Se escogieron de manera estratégica los fines de semana que sucedieron durante los respectivos festivales para realizar las entrevistas debido a que son los días con más afluencia de gente durante el Cervantino. Ello, especulando la actitud de los entrevistados, da como resultado una percepción distinta del festival respecto al uso y asistencia que pudiesen aprovechar los

sujetos con relación al tiempo y espacio libre, dados los días, ya que, como se mencionó anteriormente, son aquellos que atraen más público.

Hubo una limitación de presupuesto, lo cual no permitió ampliar la cantidad de gente entrevistada, ya que el trabajo de campo fue realizado en Guanajuato, y hubo necesidad de desplazarse en varias ocasiones desde León a la capital. Sin embargo, es necesario aclarar que parte de la metodología también requiere poca cantidad de actores entrevistados para una mayor amplitud y posterior análisis de los datos recabados. Dicho análisis se realiza más adelante con los datos obtenidos a partir de la información que estos nueve sujetos proporcionaron.

Los actores sociales que contribuyeron a componer el trabajo de campo no cuentan con un perfil similar más que el requisito de haber tenido una estadía mínima a 3 años en la capital, dado que el trabajo no tiene perspectiva de clase social, etnicidad, raza o género.

La finalidad del requisito de residencia es que los individuos hayan tenido la oportunidad, en diversas ocasiones (más de una, por lo menos), de percibir los cambios que la ciudad vive durante el mes de octubre, a diferencia del resto del año.

Siguiendo la metodología expuesta en *Learning from Strangers* de Weiss (1994), los sujetos se eligieron por ser personas de diversas edades, escolaridades, profesiones e intereses, ya que se busca la perspectiva de diferentes actores en relación a su vida cotidiana durante la celebración del Cervantino, así como las similitudes que pudiesen existir respecto a su percepción sobre el festival. Estas personas viven el festival de formas diversas, teniendo posibilidades diferentes de asistencia y movilidad, así como intereses culturales para asistir a los eventos que conforman la cartelera.

La razón principal de la recopilación de datos a través de entrevistas cualitativas es la compilación de experiencias de vida, forma que Weiss señala como “informante de lo natural de la vida social” (Weiss, 1994, p. 1). La entrevista, en este sentido, se convierte en una forma de describir las vivencias que reflejan las “experiencias interiores de las personas” (p.1) en relación a su espacio y tiempo cultural para la comprensión a fondo de diversas situaciones, en este caso, un fenómeno cultural de suma importancia relacionado a la implementación de importantes estrategias de políticas culturales a nivel federal.



Es por ello por lo que se buscó, mediante la metodología de la entrevista cualitativa, generar una alternativa para que el Cervantino se convierta en un “foro abierto para discutir libremente este tipo de problemas” (Batalla, 1995, p. 13). De esta forma, la cultura no será considerada “un conjunto restringido de productos superiores del quehacer humano [...]” (p. 13) que tiene como consecuencia verse como un “patrimonio de pocos y la democratización de la cultura consiste, esencialmente, en que esos pocos enseñen a los demás la capacidad para apreciar la verdadera cultura” (p. 13), sino como una herramienta más para la generación de relaciones más equitativas, plurales y pacíficas a partir de la investigación y posterior planteamiento de estrategias.

Las experiencias de vida contribuyen, en este sentido, a retratar las vivencias desde una perspectiva más amplia, que permita el descubrimiento de detalles en el análisis a profundidad sobre aquello que los actores sociales tienen que decir sobre las decisiones que afectan a nivel cultural.

En pocas palabras: leer entre líneas es una herramienta que el investigador utiliza para la descripción de realidades y, por ende, la posible solución a los problemas identificados a partir de dicho análisis. En este sentido, se retoman dos de las razones que Weiss expone en *Learning From Strangers* (1994) para realizar entrevistas de carácter cualitativo, se explica, a su vez, cuáles son sus funciones para esta investigación:

Integrando múltiples perspectivas: al tener cada informante una perspectiva diferente sobre un hecho o situación en particular, se reconstruye un fenómeno en su totalidad. Se presenta este argumento para la investigación, dado que se busca la obtención de diversas opiniones para la construcción de una o diversas situaciones en común que los entrevistados pudieran aportar (Weiss, 1994, p. 9).

Entender cómo son interpretados los eventos: la necesidad de entender cómo es interpretado un evento por los observantes/asistentes dista de la necesidad de saber cómo funciona o cuál es el mecanismo del evento (Weiss, 1994, p. 10).

La experiencia subjetiva para la construcción de este trabajo fue esencial. Las preguntas de la entrevista fueron diseñadas con base en la hipótesis y objetivos de la investigación. Las

preguntas fueron abiertas y se permitió, al momento, adaptar o agregar preguntas a las entrevistas, dado el caso de que pudiesen aportar información valiosa para este proceso de investigación.

Todo esto permite a este trabajo arrojar luz sobre una propuesta de participación de los entrevistados a partir del análisis subjetivo de la cotidianidad de los sujetos que conformaron el trabajo de campo.

Presentamos aquí las características de los entrevistados para su identificación durante el análisis de las respuestas obtenidas. Las iniciales mediante las cuales serán identificadas pertenecen a su nombre real:

A.M.P. Femenino. 39 años. Dueña de comercio local.

A.E.A. Masculino. 58 años. Ingeniero minero metalurgia/profesor de la Universidad de Guanajuato.

G.A.F. Femenino. 49 años. Empleada doméstica.

J.M.L. Masculino. 24 años. Abogado/servidor público.

S.G.R. Masculino. 23 años. Empleado sector turístico y servicios.

A.C.C. Femenino. 60 años. Maestra de inglés.

E.R. Femenino. 44 años. Gerente restaurante.

R.G.M. Masculino. 30 años. Arquitecto/servidor público.

C.M.T. Femenino. 22 años. Alumna de la Universidad de Guanajuato en ingeniería en Minas.

## **4.2 El papel de la identidad para el análisis**

Por último, como parte de la metodología para el posterior análisis de la recopilación de datos, es importante para este trabajo mencionar algunos factores que los habitantes reconocen como parte de su identidad en relación con la vida en la capital guanajuatense, ya que algunas de las actitudes que generan apatía durante el Cervantino, parecen contraponerse o contrastan con lo

que reconocen que forma parte de ser guanajuatense. Estos factores fueron obtenidos a través de la pregunta, “¿qué es para usted ser guanajuatense?” durante la entrevista.

Esta pregunta inicial busca integrar la perspectiva que los habitantes asocian respecto a su identidad, pues como ya se explicó el término cobra importancia al considerarse parte esencial del proceso de apropiación, y conocer cómo conciben su propia identidad nos permitirá comparar las respuestas de esta pregunta con las de la entrevista sobre el festival Cervantino. Los entrevistados reconocen que ser parte de Guanajuato capital representa: 1. Una oportunidad para la aproximación cultural; entendiendo ellos a la cultura como la participación de los sujetos en eventos artísticos importantes, tradiciones locales, costumbres y formando parte de una zona con una relevancia histórica para el país, y 2. Ser personas de fraternidad, amabilidad, paciencia, unidad y tranquilidad.

De esta forma, se consolida una característica previa para identificar las contradicciones o coincidencias que puedan resultar del análisis de las entrevistas respecto a la percepción de las relaciones culturales y la identidad.

En el siguiente apartado se comienza con el análisis de los resultados de la primera ronda de entrevistas.

### **4.3 Rechazo Cervantino**

Con el trabajo de recopilación de datos a través de las entrevistas se lograron identificar diversas situaciones que los habitantes señalaron como parte de su sentir hacia el Festival Internacional Cervantino. Se abordarán, para los propósitos de esta investigación, dos posiciones por parte de ellos: la del rechazo y la de identificación cervantina.

Ambas posiciones parten de la relación entre cultura e identidad. Dicha relación pone de relieve la importancia que los elementos culturales suponen para la construcción de una identidad individual, así como colectiva.

Se considera al rechazo como un fenómeno de enajenación y el de identificación como apropiación cultural, las razones para esta propuesta metodológica se explicarán más adelante.

Cabe señalar que la actitud de rechazo que los habitantes entrevistados reconocen no ocurre solo durante el festival Cervantino sino durante diversas temporadas del año de alta demanda turística; sin embargo, en el Cervantino cobran importancia dada la duración del evento. Desde esta perspectiva, el control cultural se ejerce sobre ciertos componentes que generan, en un ámbito más extenso, relaciones desiguales sobre la creación y reproducción de elementos culturales, mejorando o deformando la calidad de las relaciones entre los individuos, los colectivos y las instituciones que deciden sobre estos elementos, pues “no son los elementos culturales, por sí mismos, los que configuran los cuatro ámbitos de la cultura; es la relación de control cultural la que los define” (Batalla, 1988, p. 9).

Para cumplir los objetivos de esta investigación, se consideran solo algunas actitudes respecto a los elementos que conforman al Festival Internacional Cervantino como enajenados y apropiados; elementos que fueron identificados durante el análisis de las entrevistas.

Durante este proceso, se lograron identificar tres actitudes que describen parte de la relación de control cultural respecto al rechazo sobre el Festival Internacional Cervantino cómo lo perciben los habitantes de la capital. Dichas actitudes son las siguientes: 1) la gente que asiste al festival (sin categorizar), 2) las actividades realizadas por estas personas, y por último 3) el tipo de eventos que conforman a la cartelera. Se abordarán más adelante las descripciones de cada una de estas actitudes.

A continuación, se presenta el análisis y argumentos para considerar a estos factores como generadores de esta forma de control cultural

#### **4.3.1 Gente que asiste**

Como ya se mencionó, durante la entrega de resultados se registró una afluencia de 380 mil personas solo a eventos artístico-culturales, según los directivos del festival, dejando una derrama de 431 millones de pesos (Reviejo, 2016, s/p). Dicha cantidad significa un alza económica del 11% a diferencia del 2015 (GOB, 2016, s/p). Sin embargo, el aumento de la cantidad de gente al festival Cervantino es percibida como un factor ambivalente entre la aceptación y el rechazo; empero, el rechazo resulta más notorio y predominante que la aprobación.

Tomando en cuenta las características espaciales de Guanajuato, en la actualidad existen una falta de espacios para la movilidad en automóvil y parqueo, así como el congestionamiento de los espacios para transitar a pie, sumado a la poca capacidad para albergar tal cantidad de conglomeraciones entre los servicios turísticos. Dicha situación es inherente a la arquitectura, distribución y construcción de los espacios en la ciudad, anterior a la existencia de los sistemas de movilidad contemporáneos y no a la logística del Cervantino. O sea, dicho fenómeno es externo a la existencia del festival y forma parte de un elemento cultural reconocido por los guanajuatenses como parte de su vida cotidiana.

Dadas estas circunstancias, los entrevistados señalaron la falta de espacios como un problema para la libre realización de la vida cotidiana en la zona Centro de la capital guanajuatense durante el Festival Internacional Cervantino. El Centro, para la cotidianeidad de los guanajuatenses, es la zona de la ciudad con más comercios, instalaciones de instituciones, escuelas, centros recreativos y de ocio.

Esta actitud se hizo presente cuando G.A.F, una de las entrevistadas, declarara que la gente no asiste al Cervantino a aprovechar la cartelera cultural que el festival ofrece, sino de visita a la ciudad. Según ella:

como que ahora no es tan cultural como era hace algunos años. Yo tengo de vivir en Guanajuato alrededor de 40 años [...] a lo mejor cuando uno está chico no es, no es que no le dé la importancia, sino que uno no percibe las cosas, pero tuve la oportunidad de trabajar en Cervantino y era completamente diferente. Las obras, los conciertos, incluso hasta la gente que venía, pues con otra cultura, con otro nivel intelectual, yo creo que tenía más que aportarte el Cervantino, de unos 5, 6 años para acá. Ahora el concepto que de Cervantino para la gente es como de un carnaval. De venir a echar relajo, a tomar, a los antros. Ya no les llama la atención tanto venir a los eventos culturales. (sic, 2016)

Esta afirmación, aunque señala una característica bien recibida del Cervantino (“la parte cultural” es señalada como algo benéfico), resulta notorio el contraste con el caos percibido que genera en la ciudad.

La entrevistada, en este caso, retoma la palabra “carnaval” para señalar un magno evento que es considerado uno de los mejores festivales culturales del país, para referirse a los efectos secundarios que genera. Un carnaval resulta, en este sentido, no un motivo de festejo sino una festividad negativa, y parece despojar el carácter de “cultural” otorgado a las Bellas Artes que aún se presentan durante este festival. Esta actitud será retomada en comentarios más adelante.

Otro factor percibido sobre “la gente” durante el festival fue señalada por S.G.R, al afirmar que la cantidad de personas que viene para presenciar el festival Cervantino es mucha, “demasiada gente. Es mucha, mucha gente. Es padre que vengan a otro lugar, bueno, si son extranjeros, es padre, que puedan viajar y conocer Guanajuato y nada más” (2016).

La cantidad en relación con las actividades realizadas por las personas que asisten al Festival Internacional Cervantino, junto con la percepción del ambiente que esta gente viene a presenciar conjugan un fenómeno que entre algunos habitantes es llamado el efecto cantina, también llamado “borranchino” o llevando a conocer a la ciudad como “la cantina más grande de México”, como ya se mencionó en el capítulo anterior.

Dicha percepción, en su conjunto, es resaltada por E.R al afirmar que:

Actualmente hay mucho relajó. Todavía se ven familias, todavía se ven personas que vienen a disfrutar de los eventos. Ya no se ven las semanas llenas como antes, solamente son los fines de semana. Desgraciadamente o tristemente se ve mucho joven alcoholizado. Un poquito más controlado que antes, eso sí. Pero se ven las mañías, ¿no? Los bares y los chicos para solo venir a disfrutar de alcohol, no de espectáculo. (2016)

La entrevistada presenta su comentario refiriéndose a tiempos anteriores, como si estos fuesen escasos o estuvieran a punto de desaparecer. En realidad, los eventos del Festival Cervantino han aumentado de cantidad año con año pero, como se mencionó en el capítulo anterior, no existe una entrega de resultados desglosada de cuánta fue la asistencia a cada evento, o un análisis del impacto que generaron estos. Por lo tanto, la afirmación sobre la comparación entre “ahora” y “antes”, solo es un ejercicio de percepción y no una realidad registrada.

Esta situación parece suceder, de acuerdo con su comentario, entre dos grupos de personas: las que aún asisten a las actividades culturales del Cervantino y las que van a disfrutar

de la vida nocturna del festival. Sin embargo, no señala que en algún momento asistan a realizar ambas actividades.

Se puede notar una contradicción en estos comentarios según la *Teoría del control cultural*, pues señala Batalla que los elementos culturales pueden estar sujetos a procesos paralelos dentro del mismo marco social (Batalla, 1988, pp. 8). Esto explicaría por qué, de forma simultánea, coexiste una ambivalencia entre la aceptación y el rechazo en tanto al uso del espacio del Centro Histórico de la ciudad de Guanajuato durante Festival Internacional Cervantino.

Entre la cantidad de gente, las actividades realizadas, relacionadas al consumo y venta de alcohol, podemos asegurar que uno de los elementos culturales enajenados, percibidos por los entrevistados de Guanajuato es el espacio sociocultural del Centro Histórico de la ciudad.

Es importante resaltar que los eventos del Cervantino ocurren, en su mayoría, dentro del espacio del Centro Histórico, y dicho lugar es usado no solo para los eventos artísticos que aquí suceden, sino que, al ser el atractivo turístico de Guanajuato, también ocupa el espacio que usan los turistas (vayan o no a eventos durante el Cervantino).

La mayoría de estos asistentes, durante los fines de semana, se tratan de jóvenes y adultos que buscan andar por las calles de Guanajuato en un ambiente festivo que, desde los inicios del Cervantino, se popularizó.

Al llegar al Cervantino, los locales generan una gran asistencia de jóvenes y adultos que consumen bebidas alcohólicas. La percepción que genera este fenómeno es de inseguridad, suciedad, de un ambiente caótico y malsano.

Tal popularidad respecto al Festival se ha buscado contener, a sabiendas de las autoridades del Cervantino sobre este fenómeno, a partir de diversas estrategias como la integración de estos a los eventos culturales mediante la instalación de espacios, así como la extensión de la cartelera de los eventos callejeros. Dichas estrategias se vieron reflejadas en 2001, cuando el director del Festival, Ramiro Osorio Fonseca incluyó dentro de la programación del Cervantino la apertura de un espacio recreativo en la zona de Yerbabuena (Espinosa, 2001, s/p). Y en 2016 con la instalación de carpas y stands que ofrecían cerveza sin alcohol. (TVGuanajuato, 2016, s/p). Ambos sucesos fueron abordados en el capítulo anterior. Este tipo de situaciones,

aunado a la imagen de “cantina” que durante años se ha gestado entre la población y los visitantes al Cervantino, parecen impulsar este mismo fenómeno que los habitantes resienten como parte de un control entre las autoridades del Cervantino, la imagen de este y el uso del espacio sociocultural del Centro Histórico de Guanajuato, ya que las estrategias para la disminución o el cese de esta situación se ven turbados ante la presencia de patrocinadores, así como el trato por parte de las autoridades hacia los establecimientos como restaurantes, cantinas y bares.

El cierre de calles, la invasión de los espacios durante eventos por transeúntes en los lugares para el tránsito de los automóviles, la saturación de locales de comida como bares, restaurantes o cafés, la saturación de estacionamientos, la dificultad para usar servicios de transporte privado, etc., fueron algunas de las situaciones que señalaron evitar o a las que no tienen acceso durante el Cervantino, sobre todo, los fines de semana que se atraviesan a ello.

J.L respecto a esta situación, señala:

cuando uno es de Guanajuato termina viendo que año con año, pues si no quieres sufrir de esos problemas de tardar muchas horas en de entrar al Centro, de no saber dónde te vas a estacionar, pues terminas teniendo cosas que hasta se te vuelven un hábito, como que sabes que cuando está el Cervantino, si no vas a querer pasar por esto, si no vas a tener el tiempo de luchar para encontrar estacionamiento o bajarte caminando, o algo, pues mejor te vas, te quedas de ver fuera de la ciudad en las afueras. (2016)

Similar fue la respuesta de R.G.M, que observa como: “el tráfico es espantoso, no se puede andar en la ciudad. Y uno sabe que, por ejemplo: estamos en Cervantino, mejor no salir de la casa, y eso no está padre” (2016)

Ambos comentarios hacen referencia a una situación de rechazo que diversas ocasiones ha sido señalada por los entrevistados y es aquella que representa el uso de los espacios que conforman el Centro Histórico de la ciudad de Guanajuato.

Como ya se ha dicho, Guanajuato, gracias a sus características físicas y espaciales, no cuenta con la infraestructura necesaria para albergar una gran cantidad de personas en sus espacios dentro del centro y, mucho menos, para permitir el libre tránsito de automóviles en la zona. Este fenómeno es percibido por varias de las personas entrevistadas para este trabajo. J.L,



por ejemplo, llama “hábito” a las situaciones que se vuelven comunes para los habitantes de la ciudad, tales como prevenirse para la llegada del festival Cervantino y resguardarse en sus hogares debido a la saturación de personas en los espacios de la ciudad. R.G.M reitera esta afirmación al decir que, cuando el FIC llega a la ciudad, uno prefiere no salir de casa para tener que enfrentar las situaciones adversas del festival.

Pareciera que la comunicación entre las autoridades encargadas de gestionar el cervantino y la ciudadanía guanajuatense no existe, y si la hay, sucede de forma superficial. Dicha situación genera, en este sentido, el fenómeno cultural de la enajenación del espacio sociocultural del Centro Histórico de Guanajuato capital durante Festival Internacional Cervantino, percibido por los habitantes y expresados en sus términos a través de los datos recabados durante las entrevistas.

Esta enajenación del espacio sociocultural de Guanajuato se nutre, a su vez, de la imposición de medidas cautelares que fomentan, al contrario de lo que buscan cesar, el consumo de alcohol y el uso de los espacios públicos para la difusión del Cervantino entre la juventud. Dichas medidas parecieran ser parte de la necesidad de los organizadores del Cervantino por obtener recursos de patrocinadores para hacer de este festival un evento más grande hacia el exterior, pero incompleto hacia el interior de la ciudad.

La convergencia de estas diversas actividades y situaciones que ocurren durante la implementación del Cervantino dan como resultado total un sentido de cultura enajenada. Los habitantes entrevistados, por ejemplo, reconocen la pertenencia hacia elementos culturales tales como el espacio, la historicidad, actitudes y hábitos o costumbres a la vida guanajuatense. Sin embargo, resienten la toma de decisiones sobre, por ejemplo, la proliferación de locales de ocio, la falta de espacios y las conglomeraciones que asisten al Cervantino, siendo que algunas de estas son decisiones tomadas por terceros tales como instituciones públicas o el sector privado dedicado al turismo con la promoción intensiva del sector y no por los organizadores del Festival Internacional Cervantino. Sin embargo, dicha situación no es aclarada ni por una u otra de las partes.

### 4.3.2 Tipo de eventos

Los factores identificados acerca de la percepción sobre los eventos del Cervantino fueron dos estrechamente relacionados: las estrategias de integración de los jóvenes, que engloba la introducción de eventos relacionados a la cultura urbana, tema abordado en el capítulo anterior, así como la ampliación de eventos hacia sectores más populares.

Este cambio en la “calidad” de los eventos culturales del Cervantino es resentido por algunos de los entrevistados quienes señalan entre sus comentarios respecto a un cambio en la calidad del programa. Por ejemplo, J.L señala:

Es una parte muy importante y, pues, siento que desde hace muchos años lo ha sido, pero creo que, de cierta manera, ha ido descendiendo su importancia poco a poco. No digo que sea algo demasiado grave, pero sí creo que la calidad ha ido bajando poco a poco, y bueno, quizás es una cosa muy equis, pero recuerdo que con unos amigos comentábamos que, por ejemplo, se toma mucho en cuenta el arte contemporáneo y eso se ve en la imagen del Cervantino y los posters que lo presentan cada año. Cada vez lo hacen como más contemporáneo, más minimalista y, al menos, desde mi punto de vista no, no sé. No comparto este gusto por el arte contemporáneo por encima del arte, pues, clásico (2016)

J.L, en este sentido, se refiere a la presencia de artes de corte moderno como un factor para la disminución de la calidad de los eventos. Sin embargo, esta podría ser considerada una opinión general y superficial, aunque también abarca un punto bastante importante para este trabajo de investigación, y es la diversidad de razones que los habitantes entrevistados han señalado como parte del rechazo hacia el Cervantino.

El entrevistado expresa tener la creencia de una baja en la calidad de los eventos debido a la introducción de arte contemporáneo, no generando una definición de a qué se refiere con ello. Sin embargo, el término “minimalista”, otorga el sentido de algo más sencillo, más simple. Dicha perspectiva arroja luz sobre la evolución de la cartelera del Cervantino que, si bien se ha mantenido como una oportunidad para la aproximación hacia eventos que, en otras circunstancias no suceden, como se dijo anteriormente, ha buscado ampliar su público hacia un sector más joven

y popular, así como ha buscado avanzar en el tiempo con la introducción de otras perspectivas artísticas.

La integración de una cartelera más diversificada es reconocida también por A.C.C, quién admite un descontento con la inclusión de eventos enfocados para un público más joven:

Los eventos son de primerísima calidad. Uno que otro me parece que son... mmmh, no podrían nombrarse internacionales y culturales. Ya viene siendo algo actual, como el rock contemporáneo, que yo creo que podría estar en cualquier lugar. En cualquier teatro y no en un evento así. (2016)

Pareciera que la integración de eventos hacia sectores más populares y juveniles, así como aquellos que incorporen a culturas urbanas en la cartelera del Cervantino tienen un efecto negativo para algunos entrevistados, generando un sentido de enajenación del festival, en relación a la concepción cultural del evento mismo. A.C.C llama “de primerísima calidad” a los eventos que no salen de este parámetro, considerados por la entrevistada como aquellos que valen la pena presenciar y que, además, son los que otorgan al Cervantino el nivel que tiene, viéndose afectado, según la opinión de A.C.C, para impedir que pase de ser un evento de “primerísima calidad” a aquél que forma parte de aquellos de corte común. Este fenómeno, lejos de ser responsabilidad de las autoridades Cervantinas, pareciera significar el peso que aún en nuestros días tiene que ver el concepto filosófico-artístico de la cultura, del cual se habló al principio de este trabajo. Este concepto, así visto, constriñe el ejercicio de la creación y reproducción de políticas culturales.

Es importante, en este sentido, que una de las lecturas que puedan hacerse sobre las entrevistas realizadas acerca de la cartelera del Cervantino, es que la concepción de la cultura como forma de vida en Guanajuato se entiende como la presencia de las bellas artes y la expresión artística, así como la preservación de las tradiciones y costumbres de los guanajuatenses. Sin embargo, la integración de nuevas formas culturales, acorde a la realidad social mexicana y la ampliación de las estrategias de política cultural hacia la integración de conceptos multiculturales, alejan de la concepción de cultura impuesta, en primera instancia, por las modificaciones que se han hecho a las estrategias de política cultural a nivel federal y, seguido, por las decisiones tomadas por parte de las autoridades del Festival Internacional Cervantino. Esta

visión, en tanto a la percepción que los habitantes guanajuatenses han construido sobre el festival, se vio reflejada, por ejemplo, cuando J.L declaró:

Creo que hay dos tipos de ambientes en el Cervantino. Últimamente se han unificado, pero los dos ambientes de Cervantino, por una parte: un ambiente muy cultural, que ha ido un poco en detrimento últimamente... pero este ambiente donde la gente viene a Guanajuato o la gente de aquí y se enfoca en ir a eventos culturales, galerías de arte, exposiciones, contemplar la parte cultural que viene y que se supone que es la esencia del Cervantino. Y, por otra parte, pues, al ser un festival hay mucha gente que también viene al relajó, a la fiesta y bueno, a lo mejor hay mucha gente que viene a las dos partes. (2016)

De esta forma, este ambiente “unificado” forma parte de un sentido de enajenación en el que, al contrario de rescatar la importancia de la integración de la juventud y otras formas culturales a los eventos, ahonda en este rechazo hacia el festival por parte de algunos habitantes entrevistados. Sin embargo, hemos de señalar que las estrategias para integrar a jóvenes han sido diversas y no solo los ejemplos señalados en el apartado anterior. Como ya se mencionó en el apartado anterior, parte importante de estas estrategias recae en la creación de programas artísticos y académicos, tales como La Academia Cervantina. Sin embargo, dichos programas no fueron comentados entre los entrevistados, ya que estos tienen muy poca recepción e impacto hacia los habitantes de la ciudad en relación a los eventos abiertos del Cervantino.

#### **4.4 Aceptación Cervantina**

En una situación contraria del rechazo hacia el Festival Internacional Cervantino, nos encontramos con las diversas opiniones de aceptación del Cervantino, que generan un sentido de pertenencia hacia el festival.

Es necesario reconocer que, si bien algunas de las situaciones ocurridas durante la festividad son percibidas como negativas, muchas otras dan apertura para generar un sentido de pertenencia y apropiación del Cervantino. Estos aspectos toman relevancia al dar indicios de formar parte de ese fragmento identitario que los guanajuatenses presentan hacia tan aclamado festival, como de hecho ya se vio gracias a varios comentarios muy ambiguos en el apartado anterior y los cuales se retomarán en esta sección. Sin embargo, y a pesar de lo contradictoria que

pueda parecer esta afirmación sobre la pertenencia de este festival a Guanajuato (como si fuera una situación inherente y desligada de los habitantes), mas no a la identidad guanajuatense, en un análisis más profundo, los habitantes entrevistados afirman sentirse identificados: 1) con los eventos culturales y la calidad de estos que ofrece el festival, 2) con el intercambio cultural que permite la visita de turistas y, 3) con los beneficios económicos que trae consigo a la ciudad el Cervantino.

En este sentido, ha de ser aclarado que, a diferencia del rechazo al Cervantino, la identificación con el festival ha ocurrido en un nivel más profundo que en el del rechazo, dada la forma de concebir la vida cultural guanajuatense.

Dicha afirmación parte de las diversas opiniones que surgieron durante las entrevistas realizadas. En ellas, por ejemplo, se considera al evento como parte esencial de la ciudad, y sin su existencia, no habría la posibilidad de vivir múltiples situaciones que solo el Festival Internacional Cervantino ofrece. Además, los habitantes entrevistados reconocen que la generación de relaciones con personas provenientes de otros estados y países enriquece su propia cultura, y, por último, existe una gran simpatía con la derrama económica que la capital recibe gracias al turismo.

A continuación, se ejemplifican cada una de las situaciones abordadas a partir de la información recabada en las entrevistas.

#### **4.4.1 Cervantino como evento cultural**

Como se ha observado, el Cervantino como ente está conformado por diversos elementos bien organizados entre sí que permiten diversificar la vida cultural de Guanajuato durante casi un mes. Como ya se ha mencionado, la importancia del Cervantino radica en el trabajo de gestión que se realiza en tanto a la obtención de recursos y creación de la cartelera. Esta gestión es percibida, desde hace tiempo, por la población guanajuatense.

De esta manera, una de las piezas clave en esta aceptación y apropiación cervantina es el de la relación de identidad como sujetos y colectividad al Festival. Sin embargo, encontramos que en ciertas ocasiones, el Cervantino es percibido como un evento que pertenece a la ciudad, y no a la identidad de los actores sociales entrevistados. G.A.F, por ejemplo, indicó que el evento pertenece a Guanajuato, más no a su propia identidad: “Qué bueno que la ciudad sea un lugar

sede para hacerlo y que se haya creado aquí y no digo que siempre haya sido malo, porque también tiene sus cosas buenas. También tiene eventos y espectáculos muy buenos y no tanto que yo me sienta identificada con el Cervantino. Yo me siento guanajuatense, pero no del Cervantino” (2016).

La entrevistada en este comentario, señala la poca relación que tiene personalmente con el festival, sin embargo, al mismo tiempo indica la relación que existe de este con la ciudad, y reconoce un vínculo externo a su experiencia personal: “yo me siento guanajuatense, pero no del Cervantino”. Es interesante resaltar esta expresión suya, pues la entrevistada señaló al inicio no ser originaria de la capital y residir desde hacía veinte años en este lugar. Sin embargo, su sentido de pertenencia no ha avanzado a la par con el Cervantino, a pesar de que desde el tiempo que declara vivir aquí, existe también este, y ya con bastante trayectoria y reconocidos trabajos de gestión.

Se hace referencia, en este sentido, a la capacidad que el Cervantino ha logrado configurar a través de los años como pieza clave para la importancia de Guanajuato capital como centro cultural y turístico, pero no como clave central de la identidad guanajuatense de la entrevistada. Es por ello que, a pesar de la molestia y la negación de algunos entrevistados sobre el sentido de pertenencia con el festival Cervantino, en el análisis se pueden identificar factores que van conformando la identidad guanajuatense y estos mismos quedan en un proceso paralelo. Partiendo de las opiniones sobre la asistencia y por eventos que el Cervantino ofrece, la totalidad de los entrevistados asegura asistir a este dada la calidad de eventos que conforman a la programación.

Ante la pregunta sobre la asistencia a estos, por ejemplo, A.C.C señala:

Sí, sí asisto. A mí me gusta mucho todo lo que es cultura mexicana y extranjera algún tipo de evento. Por ejemplo, si es danza, voy a casi todo. Si es teatro, muy selecto. Coros, pues, también muy eventualmente voy, ¿no? Entonces, a mí me gusta: por eso voy. Y luego, en segundo lugar, para los habitantes de la ciudad son precios accesibles para los eventos en la Alhóndiga de Granaditas. En los últimos años me gusta ir porque hay más orden para entrar. Se llena este espacio de gente y ya no te permiten la entrada (2016).

La entrevistada nos habla sobre aquellos beneficios que los habitantes de la ciudad tienen por parte de la logística del Cervantino respecto a los precios de los boletos, así como de la entrada a los eventos, que en muchas ocasiones suelen generar conglomeraciones en espacios públicos de la ciudad, como aquellos presentados en la Alhóndiga de Granaditas.

Por otra parte, es importante que la entrevistada reconoce que existe una variedad de presentaciones de carácter nacional, pues la variedad de eventos que conforman la cartelera del festival genera ese reconocimiento de este ante los medios de comunicación, la sociedad y el mundo de la gestión cultural.

La integración de eventos de corte mexicano parece ser, para la entrevistada, un factor de importancia para decidir asistir al Cervantino, pues como menciona, entre las actividades presentadas destacan los grupos internacionales, pero también se exponen propuestas mexicanas que sobresalen en diversas artes, tales como la danza, el teatro, la música, entre otras.

Ante la misma pregunta, C.M.T señala que: “pues yo sí voy a eventos en la ciudad durante el año, en Guanajuato hay mucho de eso, pero en Cervantino hay muchos muy padres, que siempre te enseñan algo nuevo y cosas muy padres” (2016)

Por su parte, J.L describe al Cervantino como una parte de su vida, lo que confirma que también existe un nivel de identificación con el festival gracias a los eventos que componen a la cartelera:

Es una parte muy importante de mi vida. Yo creo que empezó a ser importante para mí desde la prepa, porque siendo de Guanajuato, procuro siempre ir a eventos de Cervantino. Al menos, o sea, no me gusta pasar desapercibido al Cervantino. Ir al menos a dos o tres eventos. Por lo general digo “voy a comprar boletos para al menos dos eventos, tres”. Y los demás, pues van surgiendo, así tanto si consigo boletos, como a los eventos libres porque también siento que tienen un corte distinto en lugares más abiertos. Como que la forma que se presentan, aunque sean eventos muy similares, difieren mucho. Entonces, pues, realmente me es muy importante Cervantino, pienso que es una parte esencial de Guanajuato. Que la gente de Guanajuato la ve, no es así en general, pero al menos, en el sector de estudiantes es el sector mmmh... pues no sé

si de profesionistas o cómo nombrarlo, se ve también mucho que la gente pues no le pasa desapercibida, realmente yo creo que es parte de la esencia de Guanajuato que, pues sí se puede decir que es una ciudad cultural. (2016)

El entrevistado en este caso señala, de forma personal, una relación directa entre el Festival Internacional Cervantino, Guanajuato y su identidad, que se ha formado a partir de procesos de acercamiento respecto a su educación, pues como bien menciona, los estudiantes y profesionistas tienen su aproximación al festival gracias a medios como la universidad, estos no se dan de forma inherente al ambiente de la ciudad.

Este punto es importante, pues el entrevistado tuvo la oportunidad de acceder a los eventos del festival desde una edad temprana gracias al acercamiento que tuvo respecto a la educación en el nivel medio superior y en su hogar; sin embargo, no todos los guanajuatenses entrevistados señalan esta capacidad. Dicha señal, repara en los medios que funcionan en algunos espacios de la sociedad guanajuatense para generar los mecanismos de apropiación.

Por otra parte, esta percepción también es señalada como parte de la calidad internacional de los eventos. Varios de los entrevistados, entre estas, A.M.P, declaran que “desde que pusieron los eventos en los pastitos, que es general. Porqué se me hace interesante que traigan eventos culturales internacionales que no tenemos oportunidad nosotros de ir a verlos a otros países” (2016). Al mismo tiempo, A.E.A opina que:

Es muy interesante. Son muy interesantes los espectáculos que hay, las obras que hay; diferentes países. O sea que es muy bueno el festival Cervantino. Obras muy interesantes, artistas muy reconocidos que han venido a Guanajuato, pero pues, no falta el negrito en el arroz: se satura la ciudad de Guanajuato; en ocasiones se llegó a terminar el dinero en los cajeros. Llegaron a faltar alimentos”. (2016)

Dicha contradicción, como ya se ha mencionado varias veces, persiste en las opiniones, pero el carácter positivo, en contradicción al negativo, pareciera ser más significativo, generando una consciencia sobre la importancia que los eventos representan para la identidad de los guanajuatenses.



Esta forma de representación, en niveles más profundos que la universidad y la vida profesional, se ha formado desde etapas muy tempranas de socialización. S.R.G expresa que:

Desde la primera vez que llegué aquí a Guanajuato, que mi abuelito me enseñó lo que era el Cervantino y me enseñó un programa del festival. Había varios eventos que me llamaban la atención. En especial los de música y teatro. Asisto porque es un pasatiempo que me gusta más que nada. Me gusta el arte en pocas palabras y la música. (2016)

El entrevistado, en este caso, no solo revela una relación muy temprana con el Cervantino, sino expresa que quien lo hizo participe de estos eventos fue su abuelo. Dicho comentario podría señalar una relación generacional entre el festival y las personas, pues, en el mismo caso que J.L, hubo intermediarios que lo acompañaron para poder integrar a sus actividades cotidianas los eventos del Cervantino.

Y un último factor importante para reconocer la pertenencia al Cervantino es la de la identificación con los eventos por pertenecer a la cultura mexicana. A.C.C expresa sobre esto:

Me siento identificada porque presentan muchos números nacionales. En los últimos años tomaron la modalidad de tener un estado de la república invitado que muestra su folclor, su gastronomía, etc. Y un país invitado. Entonces tiene uno la oportunidad de convivir con sus tradiciones ya sea del norte del país, del centro o del sur y con otro país que te da la oportunidad de conocer o de disfrutar lo que ya conoce, ¿no? (2016).

Este comentario, a diferencia del anterior que expuso A.C.C, señala una identificación directa con los eventos de carácter nacional, y no un simple gusto por lo que integra a la cartelera. Estos eventos de carácter nacional, señala la persona entrevistada, forman parte de su identidad como mexicana, e incluso, señala una de las estrategias que la organización del Cervantino ha adoptado para que esto ahonde en el sentimiento que expresa.

Por último, R.G.M ante la pregunta “¿se siente usted identificado con Cervantino?”, responde: “Sí, la verdad es que sí, como guanajuatense, sí. Es algo clásico de mi ciudad, que ya lleva bastantes años. Y siento que es motivo de orgullo para los guanajuatenses, que tengamos una vez al año un festival tan importante y de talla internacional” (2016).

El comentario de R.G.M nos presenta otro de los niveles de identificación con el Cervantino. En este, existe un vínculo entre el festival, la ciudad y la persona entrevistada. El entrevistado reconoce que el festival forma parte de la ciudad, así como él mismo, que nació ahí. En ese sentido, no es solo Cervantino de Guanajuato, sino él que conforma parte de este como espectador. Incluso, asevera, al decir “sí, la verdad es que sí, como guanajuatense, sí”.

La relación, entonces, se puede distinguir en diversos aspectos, sin embargo, las personas entrevistadas de las que se presentan comentarios en el presente trabajo se reconocen, en cierta medida parte del Cervantino como el evento cultural que representa, pues la cartelera que integra al festival simboliza expresiones que distinguen elementos de la identidad de las personas entrevistadas.

Así, se configura un aspecto que puede ser considerado como de apropiación, pues aunque no implique una libre decisión de los eventos que conforman a la cartelera por parte de los guanajuatenses entrevistados, sí conlleva el ejercicio de decisión sobre qué eventos y cómo integrarlos a su vida cotidiana mientras el festival sucede en la ciudad.

#### **4.4.2 Intercambio cultural**

Otro de los factores detectados acerca de la aceptación del Cervantino entre la población entrevistada se refiere a la oportunidad de intercambio cultural entre los asistentes y la población guanajuatense al festival. Esta oportunidad, cabe aclarar, es una situación que sucede a lo largo del año gracias a la capacidad turística que Guanajuato alberga. Sin embargo, las circunstancias culturales agregan un plus sobre el intercambio entre los habitantes y visitantes que es percibida por estos, gracias a los eventos que, en su mayoría, ejecutan reconocidos grupos. De esta forma, S.G.R declara: “Me agrada [Cervantino] porque son cosas que pasan cada año y vienen países invitados, entonces es padre conocer su cultura” (2016). Mientras que R.G.M expresa: “está muy bien [la cantidad de gente que asiste al Cervantino]. Es contradictorio para mí que te lo diga. Te lo repito: que el tráfico, que la inseguridad, que la sociedad, todo eso es contradictorio, pero pues es un festival y que haya respuesta de la gente que no es de Guanajuato, pues, está padrísimo, ¿no?” (2016)

Esta ventaja que señalan los entrevistados acerca de la oportunidad de generar relaciones que permitan el intercambio cultural con la diversidad de personas que asisten al festival cobra importancia, aun cuando la saturación de espacios es vista como negativa.

Así, la relación entre los eventos artísticos-culturales, los asistentes y la calidad de eventos generan un efecto de aceptación sobre la convergencia de estos. En este sentido, A.E.A manifiesta: “asistimos porque es cultural y es importante ver la cultura de otros países, cómo se mueven y los acervos culturales [de esos países]. Hay que aprovecharlos, hay que crecer con ellos”.

Es necesario aclarar que, sin embargo, el intercambio cultural entre asistentes y guanajuatenses solo es percibido como un fenómeno que sucede por parte de los extranjeros y asistentes nacionales que no van al festival de ambiente, antes señalado, como de “cantina” o “carnaval”.

C.M.T expresa, por ejemplo, que es importante asistir al Cervantino, ya que “[...] considero que es bueno porque conoces tanto culturas de otro país que no conocías y pues ellos también conocen la cultura guanajuatense”. El factor del visitante extranjero para generar esta parte de intercambio cultural está, entonces, presente en varias de las opiniones de las personas entrevistadas.

Dichas circunstancias sobre la aceptación del Cervantino se ven, de esta forma, un poco opacadas por los fenómenos sociales y prejuicios sobre la población mexicana que asiste a la ciudad, derivada de factores externos al Cervantino. Sin embargo, dichos factores no serán abordados en esta investigación.

Es importante, en este sentido, retomar la capacidad que el Cervantino tiene para albergar una gran diversidad de culturas y la oportunidad de incorporar, a partir de actividades artísticas, una identificación con la ciudad y el entorno.

Dicho principio forma parte de un importante proceso que permite el intercambio en el que se generan relaciones sociales con el otro. Asistir al Cervantino, en este sentido, para los guanajuatenses, representa una forma de apropiación de ese otro que asiste, visita y participa en la capacidad cultural que el festival ofrece.

#### 4.4.3 Derrama económica

Por último, pero no menos importante, uno de los factores bastante mencionados por la mayoría de las personas entrevistadas es el de la derrama económica.

Es importante aclarar, en este sentido, considerar la pertinencia de la discusión sobre el valor que se le otorga al factor económico en Guanajuato. Dicha situación reside, en gran medida, en la actividad turística, que no puede ser deslindada al ser uno de los motores económicos la ciudad, ya que, como se mencionó en el apartado anterior, el festival Cervantino genera una derrama económica significativa para la ciudad.

La discusión recae, en este sentido, al considerar el factor económico como un elemento cultural que conformaría, así, parte de la identidad de los guanajuatenses. En este aspecto, la economía no conformaría parte de un elemento cultural, dado que la economía forma parte de un sistema más amplio de relaciones que han sido impuestas en nuestra sociedad. Sin embargo, dichas relaciones forman parte de un medio más amplio, que genera un vínculo con la ciudad y, a su vez, con los agentes culturales de la ciudad. Por lo tanto, el factor económico, en consecuencia, forma parte de la creación, reproducción y uso de elementos culturales.

Al respecto, G.A.F declara:

“hijole, pues creo que, qué bueno que Guanajuato tiene todo ese turismo porque yo sé que mucha gente de la ciudad de Guanajuato vive del turismo y que aportan a la economía, sobre todo a los negocios, a los hoteles, a los restaurantes, pero sí creo que deberían como de educar a la gente a involucrarse más que vengan a los eventos, no a la fiesta de la calle.” (2016)

Esta declaración deja entrever que, aunque el factor económico es importante (“qué bueno que Guanajuato tiene...”), siguen influyendo fenómenos secundarios, en el entendido que pueden confluir, como ya se ha dicho en repetidas ocasiones. Sin embargo, de ella se retoma lo que anteriormente se expuso: la economía, que tiene una base muy importante en el turismo, constituye un medio para generar una relación de identificación con el Festival Internacional Cervantino.

Si bien no todos los entrevistados se dedican al sector turístico, algunos y algunas de estas sí viven de esta actividad. En un término medio, en el que no vive directamente de esta actividad encontramos a A.M.P, quién nos dice:

“me beneficia a mí por mi negocio. Viene mucha gente y entonces se sube la economía. Mucha gente cuando ya no podía entrar al centro, agarraba todo esto [Blvd. Gto, zona fuera del centro del centro] y se estacionaba y ya era fluido de gente”. (2016)

Este impacto es percibido como un efecto positivo, que permea otros aspectos del festival. Por ejemplo, R.G.M declara: “si me beneficia, y también le beneficia en mi ciudad porque pues le deja una gran derrama económica”.

Los comentarios de las personas entrevistadas dejan ver una opinión que muchos de los entrevistados expresan, y es que no se ven solo estas personas beneficiadas, únicamente, sino que a su vez la derrama económica impacta en la ciudad y, aunque no vean los beneficios económicos de forma personal, esta situación genera, a su vez, un bienestar común en términos de economía de la que se sienten parte.

Aquellos a quienes, por otra parte, sí manifiestan verse beneficiados son S.G.R y E.R, quienes convergen en opiniones al dedicarse al sector de servicios, ya que ambos trabajan en restaurantes pertenecientes a su familia. Expresan sentirse satisfechos con la cantidad de gente que asiste al Cervantino dado el beneficio directo que significa para su bolsillo y la ciudad. Por ejemplo, ante la pregunta de si S.G.R se veía beneficiado con el festival, responde:

“Sí, en el trabajo. Se puede decir que son semanas fuertes. Bueno, fines de semana fuertes en donde entran mucho al restaurante donde trabajo y, pues de ahí yo lo veo positivo. Aunque no me gusta de repente, porque es demasiada gente pero ahí hay que ver lo positivo. Entra mucho dinero. Tienes más ganancias, ¿no?”. (2016)

Por su parte, E.R declara: “claro, obviamente hay más derrama de economía y pues, entonces, creo que a todos nos beneficia, ¿no?”

Dicha capacidad que el factor económico tiene para tender los puentes que generan los medios para la reproducción de los demás elementos culturales que construyen al Cervantino, generan esta relación de apropiación con el festival que, en este sentido, forma parte importante

para su reconocimiento entre la población guanajuatense. De esta forma, nos encontramos con opiniones que reflejan esta visión más completa, como la de J.M.L:

“pues yo siento que es muy bueno. Tanto por el punto de vista evidente como la derrama económica de la ciudad. Que realmente hace que Guanajuato se ubique en el mapa. Que todo el mundo vaya a los eventos. Se enriquece también la cultura, o sea, al ser en esos momentos una ciudad tan cosmopolita, que conviven tanto gente que viene a presentar eventos como a ver esos eventos, la ciudad se enriquece mucho en el punto de vista cultural”. (2016)

Visto así, el factor económico de la derrama durante el Cervantino, forma parte de una serie de circunstancias que generan un acercamiento entre los habitantes y el festival. Además, otorga un sentido de relación intercultural, pues como el entrevistado menciona “al ser en esos momentos una ciudad tan cosmopolita”, permite la interacción y acercamiento con la diversas de actores sociales que visitan Guanajuato.

#### **4.5 Enajenación cultural de Cervantino**

Festival Internacional Cervantino es un festival que, en los últimos años, ha destacado por su capacidad para integrar de la forma óptima una cartelera de renombre mundial y, así, poner a Guanajuato en el mapa internacional. Dicha capacidad no es inherente al festival, sino que ha crecido con el paso del tiempo gracias a los trabajos de gestión de los organizadores de este.

El público que asiste y, a su vez, habita Guanajuato, por su parte, se ha formado un criterio de suma importancia para replantear la crítica hacia la política cultural que representa el Cervantino. Porque, ¿quién, sino aquellas personas que radican en la capital, deben ser los primeros beneficiados por este gran evento?

Este fenómeno de enajenación del espacio recae, sobre todo, en el uso de los sitios que componen a la ciudad de Guanajuato, capital. El Cervantino es un festival que se lleva a cabo en los recintos, tanto privados como públicos que existen en la ciudad. Así como plazas y callejones.

El fenómeno de las conglomeraciones en la capital tiene su base en la explotación de Guanajuato como centro turístico, derivado de políticas culturales y económicas en los últimos

años. Esta situación deriva de su esplendor arquitectónico y la preservación de edificios íntimamente relacionados a la historia de México, así como la proliferación de los locales de ocio, bares y antros, no siendo la única ciudad en México que vive esta situación.

Sin embargo, la relación entre el Cervantino y Guanajuato se ha visto confundida por esta explotación turística y el carácter cultural del festival, que atrae público de todas partes del país, así como de otras partes del mundo.

Esta confusión entre el ambiente cultural del Cervantino y el de carnaval, en relación a las conglomeraciones y la integración de perspectivas multiculturales sobre la programación del festival generan el sentimiento de enajenación del Cervantino con los habitantes de Guanajuato, capital, que tiene como consecuencias que los habitantes eviten, lo más posible, el Cervantino.

#### **4.6 Apropiación cultural**

Los habitantes entrevistados señalan considerar a Guanajuato como una ciudad cultural, entendiendo estos a la cultura como la presencia de las bellas artes, y la generación de artistas capaces de proyectar su trabajo en diversos escenarios.

Dicha visión, aunque limita el ejercicio de un concepto más amplio de cultura, es necesario que sea reconocido como parte de la realidad para poder generar estrategias pertinentes, que orienten a la política cultural del Cervantino hacia la integración.

La apropiación cultural, en este sentido, se refiere a la capacidad de decisión de los habitantes entre la variedad de eventos presentes en la cartelera, el turismo como actividad económica que permite generar los recursos para su permanencia y la creación de nuevos agentes culturales con la presencia del Cervantino.

Esto, aunque parece un ejercicio con ciertas limitantes debido a que las decisiones sobre el festival son tomadas desde la gestión, hemos de retomar ciertas facilidades que el Cervantino ha generado, como la ampliación de eventos en espacios públicos, la creación de programas inclusivos y la mejora de la economía familiar gracias a este, que poco a poco ha ido haciendo eco sobre la participación de la ciudadanía en y para el festival Cervantino.

En gran medida, el beneficio percibido por la parte artística-cultural que otorga el Cervantino es bien recibido, de forma que va adaptándose a los procesos de identidad de la gente, haciendo crecer la visión patrimonial y cultural de las personas que habitan Guanajuato.

#### **4.7 Conclusiones preliminares de trabajo de campo**

Festival Internacional Cervantino es un festival que genera un impacto. Fuera de la calidad de este, en un sentido positivo o negativo, produce un efecto que repercute en la vida de sus residentes.

En este sentido, se entiende el fenómeno de la apropiación y enajenación como uno de los efectos mayormente generado entre los habitantes a partir de la permanencia del Cervantino a lo largo del tiempo.

Las decisiones que se toman en tanto a la pertinencia de la apertura de espacios como restaurantes, bares y antros, que atraen una gran cantidad de visitantes que buscan asistir a estos lugares buscando un ambiente más juvenil y consumir bebidas alcohólicas generan situaciones secundarias, ajenas al Cervantino, pero que repercuten en la forma de concebir al festival para los habitantes entrevistados. Este ambiente, generado por decisiones externas al Cervantino, contribuyen en gran medida a construir una imagen negativa del espacio sociocultural en el que se construye el festival.

La enajenación, según las respuestas de los entrevistados, tiene que ver, en gran parte, con el uso de los espacios públicos del Centro Histórico de Guanajuato durante el festival, que son utilizados para la recreación y actividades de ocio entre los visitantes, más que para los eventos que suceden mientras el Cervantino ocupa la ciudad.

Por otra parte, la apropiación cultural va más en el carácter artístico-cultural que ofrece el Cervantino a través de la cartelera que año con año presenta artistas nacionales e internacionales en los diversos escenarios de Guanajuato, capital.

Este carácter artístico-cultural que determina la calidad del Cervantino como destino cultural se ve reflejado en la opinión de la mayoría de los entrevistados que, complacidos, declaran sentirse identificados por la capacidad de albergar eventos reconocidos en la entidad.



Sin embargo, es importante retomar el carácter decisivo de los eventos en el Cervantino: esta toma de decisiones respecto a los eventos que genera una paradoja entre la introducción de diversas formas de arte y la inclusión de grupos alternos al festival, produce una ambivalencia entre la aceptación y el rechazo.

En este sentido, pareciera ser que el proceso de apropiación cultural es un fenómeno en construcción, del cual las personas entrevistadas expresan tener la capacidad para exponer soluciones o propuestas para ver acelerada dicha apropiación, puesto que el Cervantino parece ser un evento del que, más que acercarse las personas entrevistadas, se alejan.

En el siguiente apartado se presenta una breve actualización del trabajo de campo, realizado en 2018 mediante la aplicación de entrevistas cualitativas para elaborar una comparativa entre los resultados obtenidos durante las entrevistas entre 2016 y 2018, para generar conclusiones que plantear una propuesta general como resultado de este trabajo.

#### **4.8 Actualización de datos**

Con la finalidad de ampliar y actualizar la perspectiva que arrojaron los datos durante 2016, se realizaron entrevistas de carácter cualitativo con la misma herramienta de entrevista, que tiene como propósito generar una comparativa respecto al año 2016 y 2018.

Como se trata de una investigación basada en el año 2016, puesto que la temática del festival de este año en particular es de importancia para la festividad en sí, se integró una actualización de los datos recabados durante las entrevistas mediante la aplicación del mismo aparato metodológico a partir de la realización de 5 entrevistas más a actores sociales diferentes de los del año 2016, como ya se mencionó, ya que se buscó realizar un segundo análisis respecto a las respuestas del aparato metodológico durante la primera ocasión respecto de la segunda.

Estas entrevistas se realizaron con las mismas características de la primera ocasión: conformadas por preguntas abiertas a personas que han habitado Guanajuato en una cantidad de tiempo mínima de 3 años, como ya se mencionó al inicio de este capítulo.

Se retoman datos ya proporcionados para retomar el hilo de las características de esta segunda ronda de entrevistas: se llevaron a cabo del 9 al 27 de octubre del 2018, año en el que se

llevó a cabo la edición número 46 del Festival Internacional Cervantino en Guanajuato, capital. Esta edición tuvo como país invitado a la India, mientras que el estado invitado fue Aguascalientes.

Las entrevistas fueron llevadas a cabo en distintas locaciones, adaptándose al espacio y el tiempo que los entrevistados requirieron. La mayoría de las personas, en esta ocasión, solicitó que se asistiera a su espacio de trabajo, ubicado en el Centro de la ciudad.

Se escogieron los fines de semana que sucedieron durante el festival para realizar las entrevistas.

Sin embargo, dadas las características de esta investigación, los resultados de esta segunda vuelta de entrevistas no pretenden ser un capítulo completo, sino una actualización de los datos presentados.

De esta manera, los datos arrojados, en un plano general, de estas segundas entrevistas, son los siguientes:

Los entrevistados afirman que Guanajuato representa un espacio cultural, que brinda la oportunidad de acercarse a disciplinas artísticas y culturales, sin embargo, el factor turístico pareciera representar una invasión del espacio. En este sentido, volvemos a remitirnos a la enajenación cultural. Mientras que, respecto al Cervantino, es señalado como un evento de calidad internacional, que brinda la oportunidad de llevar consigo eventos de que de otra forma no podrían ser presenciados en la ciudad y, por lo tanto, único en su tipo; en referencia en este caso a la apropiación cultural.

Sin embargo, de nueva cuenta, señalan que los visitantes al Cervantino no respetan los espacios en la ciudad, no van exclusivamente a los eventos, sino a vivir la vida nocturna que ofrece Guanajuato.

Entre las cosas que mencionaron, si pudiesen cambiar al del Cervantino para verse beneficiados de forma directa, estuvo: 1) la creación de estrategias para concientizar a los turistas, 2) mejores estrategias publicitarias respecto al público al que va enfocado el festival Cervantino, así como 3) la disminución o control de venta de alcohol y 4) la oportunidad de, como habitantes, poder participar más en el festival (dos entrevistados coincidieron en el punto 3).

De estas, las primeras dos propuestas son nuevas respecto a las que arrojó la primera ronda de entrevistas, mientras que la última persiste de los anteriores entrevistados.

Se concluye del análisis de estas entrevistas que los cambios sufridos por el Festival Internacional Cervantino, aún con el cambio de directora durante el año 2017, no son sustanciales, ya que la estructura de Cervantino parece mantenerse a lo largo del tiempo, y la dinámica de apropiación y enajenación se mantiene hasta este año en particular.

## 5). Conclusiones

Festival Internacional Cervantino es para Guanajuato una oportunidad para generar nuevas metodologías y formas de relación respecto a la intervención artística y la creación de políticas culturales: el festival parece haberse convertido en un constante experimento que permite descubrir formas de integración y creación artística como alternativa en la generación de solución a conflictos sociales, sin embargo, las preguntas y fallas respecto a su impacto real no se dejan esperar, pues los cuestionamientos sobre el funcionamiento del Cervantino, escasean. ¿Cuál representa, en este sentido, el papel de la apropiación cultural?

Durante el primer capítulo, se buscó ahondar en el concepto de cultura como término que engloba las prácticas de vida de los individuos en tanto miembros de la sociedad, concepto que configura muchas de las actuales formas de dotar de privilegios a las prácticas, tradiciones y hábitos en tanto a su institucionalización.

Sin embargo, la fusión entre las dos corrientes de cultura se incorpora, en últimas décadas, para generar alternativas que integren a todos los grupos de la sociedad. No quiere decir esto, que se complementen de una forma equitativa y plural.

Al respecto, la identidad como la configuración de los elementos que dan sentido a la cultura, necesitan ser identificados para clasificar y comprender cómo funciona y qué valor representan estos elementos al grupo cultural en cuestión. De esta forma, en el primer capítulo, se integran estos conceptos para la comprensión de la *Teoría del control cultural* de Batalla que, a nuestro parecer, representa una clasificación de las formas de decidir sobre los elementos culturales que integran a una cultura. La apropiación y la enajenación cultural se retoman como las formas imperantes de control respecto al Festival Internacional Cervantino.

En el siguiente capítulo se retomó una breve reseña respecto a Festival Internacional Cervantino que buscó contextualizar este magno evento para presentar, asimismo, los resultados del trabajo de campo realizado durante 2016 en el capítulo tercero, realizando un análisis de las entrevistas.

Como parte final, se presentó una actualización del trabajo de campo y, en este apartado, se retomaron las conclusiones que arrojó el desarrollo de esta segunda etapa de entrevistas.

De esta forma, la presente investigación buscó comprender a grandes rasgos el fenómeno de la apropiación y enajenación cultural desde la concepción de Bonfil Batalla, respecto al Festival Internacional Cervantino, que buscó ofrecer una interpretación superficial de cuál es el papel que un evento tan importante tiene para una ciudad en relación con su población, asimismo de aquellas estrategias que los organizadores de este han desarrollado para permitir o negar la optimización de estas formas de control cultural.

Cabe aclarar que esta investigación se encontró limitada de recursos, por lo que no fue posible aumentar la muestra de entrevistas realizadas en 2016 y 2018, sin embargo, busca integrarse a la bibliografía, escasa, respecto a los trabajos críticos sobre el Festival Internacional Cervantino, pues se considera que es importante que las estrategias de política cultural se contextualicen y sean evaluadas, iniciando por los estudios de percepción, para abrir líneas de investigación más rigurosas respecto a los aparatos metodológicos de trabajo de campo.

Se cree necesario la generación de más estudios respecto al Cervantino, con metodologías cualitativas, que incluyan muchas más entrevistas o encuestas, que midan no solamente el impacto económico sino social y cultural de este evento en los pobladores de la ciudad, pues la perspectiva del turismo, como ya se ha mencionado antes, abunda.

Dadas las respuestas obtenidas de las personas entrevistadas, se cree oportuno poder considerar, en estudios posteriores, una perspectiva de participación ciudadana que permita generar nuevas estrategias que aceleren el proceso de apropiación del Festival Internacional Cervantino, no sólo por instituciones académicas o universitarias, sino por el festival mismo como parte de la evaluación a sí mismo.

El Festival cuenta con la estructura debida para representar el reconocimiento que conlleva, sin embargo, el impacto que genera entre los habitantes que asisten o deciden no presenciarlo año con año, puede llegar a alejar a actores sociales a quienes podría representar un beneficio más allá de lo económico.

Construir puentes entre los habitantes de una ciudad para lograr que los elementos culturales formen parte de las relaciones de equidad entre el Estado y la ciudadanía debería ser uno de los objetivos de la política cultural. Los trabajos de evaluación son necesarios para

conseguir esto, y no hay forma de conseguirlo sin ser críticos con cada parte de la estructura que se ha construido respecto a esta forma de tomar decisiones sobre los elementos culturales. Reinterpretar lo que el festival Cervantino representa para los habitantes de Guanajuato, puede significar un punto de partida para lograr este cambio.

## 6.) Bibliografía

- Álvarez, X. (2015, 5 octubre). Gendarmería llega a Guanajuato por *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/artes-escenicas/2015/10/5/gendarmeria-llega-guanajuato-por-cervantino>
- Barrera Fernández, D., Hernández Escampa, M., & Balbuena Vázquez, A. (2017). Impacto de los festivales en el turismo patrimonial: el caso de Festival Internacional Cervantino. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3(3), 47–66. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6133525.pdf>
- Batalla, B. (1988). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. Recuperado 15 septiembre, 2018, de <http://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/articulos/TeoriadelControl.pdf>
- Batalla, B. (1995). De culturas populares y política cultural. B. Batalla (Ed.), *Culturas Populares y Política Cultural* (pp. 11–21). Ciudad de México, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Camacho Ocampo, M. (2012, 21 octubre). Los números del Festival Cervantino 2012. *Noticieros Televisa*. Recuperado de <http://noticierostelevisa.esmas.com/especiales/515419/los-numeros-del-festival-cervantino-2012/>
- Cordero, P. (2016, 26 octubre). En 2016, un Cervantino doblemente Cervantino, dedicado a Cervantes y con Jalisco y España como invitados. *Arte y Cultura*. Recuperado de <http://arteycultura.com.mx/en-2016-un-cervantino-doblemente-cervantino-dedicado-a-cervantes-y-con-jalisco-y-espana-como-invitados/>
- Diario Oficial de la Federación. (1976, 16 marzo). Decreto por el que se crea el comité de Festival Internacional Cervantino. Recuperado 3 noviembre, 2018, de [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=4842765&fecha=16/03/1976](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4842765&fecha=16/03/1976)
- División municipal. Guanajuato. (s.f.). Recuperado 22 septiembre, 2018, de [http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/gto/territorio/div\\_municipal.aspx?tema=me&=11](http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/gto/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&=11)
- Editorial. (2011, 20 septiembre). Guanajuato y el negocio de la cultura. *Expansión*. Recuperado de <https://expansion.mx/expansion/2011/09/14/guanajuato-y-el-negocio-de-la-cultura>
- Espinosa, V. (2001, 31 octubre). Los jóvenes, entre dos Cervantinos: Guanajuato y Yerbabuena. *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/186519/los-jovenes-entre-dos-cervantinos-guanajuato-y-yerbabuena>
- Festival Internacional Cervantino. (2013). *Cervantina*. Guanajuato, México: CONACULTA.
- Fregoso, B. (2016, 24 octubre). Artrageous cerró el Cervantino con carnaval. *El Universal*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/letras/2016/10/24/artrageous-cerro-el-cervantino-con-show-carnavalesco>
- García Ruíz, P. (1995). *El Laberinto Social: Cuestiones básicas de sociología* (3ª ed.). Pamplona, España: Universidad de Navarra, S.A.
- Giménez, G. (2005a). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Documento presentado en III Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales, Guadalajara, México. Recuperado de [https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/35120936/7-\\_LA\\_CULTURA\\_COMO\\_IDENTIDAD\\_Y\\_LA\\_IDENTIDAD\\_COMO\\_CULTURA.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1554074420&Signature=1rrwnScAJ4KgYvjZ7q5KnY5aJB U%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLA\\_CULTURA\\_COMO\\_IDENTIDAD\\_Y\\_LA\\_IDENTIDAD.pdf](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/35120936/7-_LA_CULTURA_COMO_IDENTIDAD_Y_LA_IDENTIDAD_COMO_CULTURA.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1554074420&Signature=1rrwnScAJ4KgYvjZ7q5KnY5aJB U%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLA_CULTURA_COMO_IDENTIDAD_Y_LA_IDENTIDAD.pdf)

- Giménez, G. (2005b). *Teoría y análisis de la cultura. Volumen 1*. México, México: CONACULTA.
- GOB. (2016, 24 octubre). <https://www.gob.mx/gobmx/articulos/concluye-el-festival-cervantino-2016?idiom=es> [Publicación en un blog]. Recuperado 30 noviembre, 2018, de <https://www.gob.mx/gobmx/articulos/concluye-el-festival-cervantino-2016?idiom=es>
- González Rosas, E., Guevara Sanginés, M., López de Llergo, L., & Martínez Maldonado, S. (2017). Análisis de las cadenas de valor del Festival Internacional Cervantino como industria cultural y turística. *Ciencia desde el Occidente*, 4(1), 41–53. Recuperado de <http://www.udo.mx/Sitio/images/archivos/cienciadesdeeloccidente/2017/Vol4Num1/4.%20Cervantino.pdf>
- González Rosas, E., & Martínez Maldonado, S. (2015). El Impacto político del Festival Internacional Cervantino en Guanajuato. *Jóvenes en la Ciencia*, 1(2), 808–812. Recuperado de <http://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/523/pdf1>
- González Rosas, E., & Ovando Trinidad, M. (2015). Desarrollo de las industrias turísticas de Guanajuato en el marco del Festival Internacional Cervantino. *Jóvenes en la Ciencia*, 1(2), 941–945. Recuperado de <http://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/515/pdf1>
- Hernández, M. (2016, 13 diciembre). Jorge Volpi Escalante, nuevo coordinador de difusión cultural. *Gaceta UNAM*. Recuperado de <http://www.gaceta.unam.mx/20161213/jorge-volpi-escalante-nuevo-coordinador-de-difusion-cultural/>
- Macotela, F. (1975). El Festival Cervantino (un balance crítico). *Tramoya*, pp. 38–40. Recuperado de <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/4717/197501P38.pdf;jsessionid=A682CE87F776080AEA7194CAC2AA6B07?sequence=2>
- Martínez Maldonado, M., & González Rosas, E. (2015). El impacto político del Festival Internacional Cervantino en Guanajuato. *Jóvenes en la Ciencia*, 1(2), 808–812. Recuperado de <http://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/523/pdf1>
- Martínez, A. (2002, 28 octubre). Terminó con éxito el Festival Internacional Cervantino. *Crónica*. Recuperado de <http://www.cronica.com.mx/notas/2002/31527.html>
- Méndez, E. (2013, 2 junio). Boom en El Bajío, nuevo polo industrial de México. *Excelsior*. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/06/02/902058>
- Mundo Ejecutivo. (2016, 23 octubre). Festival Cervantino deja derrama económica de 431 mdp. *Mundo Ejecutivo*. Recuperado de <http://mundoejecutivo.com.mx/economia-negocios/2016/10/23/festival-cervantino-deja-derrama-economica-431-mdp/>
- Nordheim, E. (2010). *Transformaciones y efectos socio-culturales del Festival Cervantino en la ciudad de Guanajuato a finales del siglo XX*. Recuperado de <http://ri.uaq.mx/handle/123456789/4756>
- Ovando, M., & González, E. (2015). Desarrollo de las Industrias Turísticas de Guanajuato en el Marco del Festival Internacional Cervantino. *Jóvenes en la Ciencia*, 1(2). Recuperado de <http://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/515/pdf1>
- Pizano, C. (2014, 21 octubre). Muere estudiante jalisciense en Guanajuato durante Cervantino; en redes sociales responsabilizan a la policía preventiva. *Zona Franca*. Recuperado de <https://zonafranca.mx/zfreporte/muere-estudiante-jalisciense-en-guanajuato-durante-cervantino-en-redes-sociales-responsabilizan-a-la-policia-preventiva>
- Piñón, A. (2016, 13 julio). Presentan programa completo de Festival Internacional Cervantino 2016. *El Universal*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/2016/07/13/presentan-programa-completo-del-festival-cervantino-2016>



PROMEXICO, & Mexico Investment Map. (s.f.). [Compilación de datos económicos y sociales de Guanajuato] [Conjunto de datos]. Recuperado 23 septiembre, 2018, de [http://mim.promexico.gob.mx/work/models/mim/Documentos/PDF/mim/FE\\_GTO\\_vf.pdf](http://mim.promexico.gob.mx/work/models/mim/Documentos/PDF/mim/FE_GTO_vf.pdf)

Redacción. (2016, 11 octubre). Corona patrocinador del FIC, continuará con sus actividades normales, mobiliario y distribución de cerveza sin alcohol. *TVGuanajuato*. Recuperado de <http://tvguanajuato.com/turismo/corona-patrocinador-del-fic-continuara-con-sus-actividades-normales-mobiliario-y-distribucion-de-cerveza-sin-alcohol/>

Redacción. (2003, 15 julio). Un Cervantino mejorado. *El Siglo de Torreón*. Recuperado de <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/44759.un-cervantino-mejorado.html>

Redacción. (2016, 20 abril). Presentan el Programa Cultural 'Cervantes 400'. *Correo*. Recuperado de <https://periodicocorreo.com.mx/presentan-el-programa-cultural-cervantes-400/>

Redacción. (2016, 3 octubre). Jalisco engalana inauguración del Cervantino. *Unión Guanajuato*. Recuperado de <http://archivo.unionguanajuato.mx/articulo/2016/10/03/cultura/jalisco-engalana-inauguracion-del-cervantino>

Reviejo, I. (2016, 23 octubre). El Festival Internacional Cervantino (FIC) cierra su 44 edición: la mayor celebración de la obra de Cervantes. *Sin Embargo*. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/23-10-2016/3107158>

Ruíz, L., & Richards, G. (2017). La Percepción de la Experiencia Cultural y la Calidad del 44° Festival Internacional Cervantino. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 17, 103–125. Recuperado de [https://issuu.com/pasosonline/docs/psedita\\_17](https://issuu.com/pasosonline/docs/psedita_17)

Weiss, R. S. (1995). *Learning From Strangers: the Art and Method of Qualitative Interview Studies*. New York, USA: The Free Press.

Secretaría de Cultura. (2017, 27 mayo). Testigos del Cervantino, volumen que reconoce el trabajo de reporteros de la fuente cultural [Publicación en un blog]. Recuperado 12 noviembre, 2018, de <https://www.gob.mx/cultura/prensa/testigos-del-cervantino-volumen-que-reconoce-el-trabajo-de-reporteros-de-la-fuente-cultural?idiom=es-MX>

Secretaría de Turismo de Guanajuato. (2017, 8 febrero). Guanajuato confirma su crecimiento turístico. *Secretaría de Turismo de Guanajuato*. Recuperado de <https://boletines.guanajuato.gob.mx/2017/02/08/guanajuato-confirma-su-crecimiento-turistico/>

Sectur Guanajuato. Dirección de información y análisis. (2016). Perfil de visitante. Festival Internacional Cervantino 2016. Recuperado 28 noviembre, 2018, de [http://www.observatorioturistico.org/cenDoc/4e553-Perfil-FIC-2016\\_OT.pdf](http://www.observatorioturistico.org/cenDoc/4e553-Perfil-FIC-2016_OT.pdf)

Sectur Guanajuato. Dirección de información y análisis. (s.f.). Perfil de visitante. Guanajuato capital 2016. Recuperado 25 octubre, 2018, de [http://www.observatorioturistico.org/cenDoc/7fcac-Perfil-GTO-2016\\_OT.pdf](http://www.observatorioturistico.org/cenDoc/7fcac-Perfil-GTO-2016_OT.pdf)

Sobre el FIC. (s.f.). Recuperado 4 septiembre, 2018, de <https://festivalcervantino.gob.mx/sobre-fic/>

Sánchez, L., & Páramo, A. (2012, 3 octubre). El Cervantino, década por década. *Excelsior*. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/2012/10/03/comunidad/862243>

Tamayo, E. (2012, 22 octubre). Clausuran la 40 edición del Festival Internacional Cervantino. *Noticieros Televisa*. Recuperado de <http://noticierostelevisa.esmas.com/especiales/515564/clusuran-40-edicion-del-festival-internacional-cervantino/>

UNESCO. (1982a). *Informe sobre Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales*. Recuperado de [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000052505\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000052505_spa)

UNESCO. (1982b, 6 junio). Declaración de México sobre las Políticas Culturales. Recuperado 6 julio, 2017, de [https://culturalrights.net/descargas/drets\\_culturals400.pdf](https://culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf)

UNESCO. (1988). Ciudad histórica de Guanajuato y minas adyacentes. Recuperado 5 junio, 2016, de <https://whc.unesco.org/es/list/482>

Bilbao: Servicio editorial de la Universidad del País Vasco.

Zallo, Ramón (dir.) (1995). *Industrias y políticas culturales en España y País Vasco*.

## **7). Anexos**

### **Preguntas de entrevista realizadas**

1. ¿Qué es ser guanajuatense para usted?
2. ¿Asiste a eventos culturales en la ciudad durante el año?
3. ¿Cuál es su percepción sobre el ambiente de Guanajuato durante Cervantino?
4. ¿Asiste a los eventos culturales que ofrece el FIC? Si la respuesta es sí: ¿desde cuándo?  
¿por qué?
5. ¿Qué piensa sobre la cantidad de gente de fuera que asiste para visitar el Cervantino?
6. ¿Evita usted ciertos lugares durante Cervantino? ¿Por qué?
7. ¿Es Cervantino un festival con el que se siente identificado?
8. ¿Le molesta o le agrada el Cervantino? ¿Por qué?
9. ¿Le beneficia en algún aspecto Cervantino?
10. ¿Qué cambiaría usted del FIC para que le beneficiara directamente?